



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA
(ILAESP)**

**ESPECIALIZACIÓN EN RELACIONES
INTERNACIONALES
CONTEMPORÁNEAS**

URUGUAY-CHINA: EL DEVENIR DE UNA RELACIÓN DEPENDIENTE

PABLO SENRA TORVISO

Foz de Iguazú

2023



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA
(ILAESP)**

**ESPECIALIZACIÓN EN RELACIONES
INTERNACIONALES
CONTEMPORÁNEAS**

URUGUAY-CHINA: EL DEVENIR DE UNA RELACIÓN DEPENDIENTE

PABLO SENRA TORVISO

Trabajo de Conclusión del Curso de Especialización presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, sociedad y política de la Universidad Federal de Integración Latino-Americana, como requisito parcial para la obtención del título de especialista en Relaciones Internacionales Contemporáneas.

Orientador: Prof. Dr. Fernando Romero Wimer

Foz de Iguazú

2023

SENRA TORVISO, Pablo. **URUGUAY-CHINA: EL DEVENIR DE UNA RELACIÓN DEPENDIENTE.** Año 2023. 48 páginas. Trabajo de Conclusión de Curso (Especialización en Relaciones Internacionales Contemporáneas) - Universidad Federal de Integración Latino-Americana, Foz de Iguazú, 2023.

RESUMEN

Durante las últimas dos décadas, la República Popular China (RPC) ha emergido como un actor crucial en la economía global. Esto se ha logrado a través de inversiones de capital, actividades comerciales y su participación en los mercados financieros internacionales. Las relaciones diplomáticas entre China y la República Oriental del Uruguay (ROU) comenzaron en 1988, y a partir de entonces, su vínculo económico se ha fortalecido. El desarrollo del sector agroindustrial en el Uruguay del siglo XXI no puede explicarse sin la creciente demanda china, y esto marca una nueva etapa en la importancia del país asiático para la economía uruguaya. La intensificación de las relaciones económicas entre ambos países ha resultado en que la economía uruguaya esté cada vez más influenciada por los intereses chinos. Por lo tanto, este artículo tiene como objetivo analizar la evolución de las relaciones económicas, en particular, el crecimiento del sector agroindustrial en Uruguay, y explorar sus principales consecuencias en términos políticos y diplomáticos.

Palabras-clave: Imperialismo, República Popular China, República Oriental del Uruguay.

SENRA TORVISO, Pablo. **URUGUAI-CHINA: O DEVIR DE UMA RELAÇÃO DEPENDENTE**. Ano 2023. 48 páginas. Trabalho de Conclusão de Curso (Especialização em Relações Internacionais Contemporâneas) - Universidade Federal de Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2023.

RESUMO

Nas últimas duas décadas, a República Popular da China (RPC) desempenhou um papel crucial na economia global. Isso foi alcançado por meio de investimentos de capital, atividades comerciais e sua participação nos mercados financeiros internacionais. As relações diplomáticas entre a China e a República Oriental do Uruguai (ROU) começaram em 1988, e desde então, seu vínculo econômico tem se fortalecido. O desenvolvimento do setor agroindustrial no Uruguai no século XXI não pode ser explicado sem a crescente demanda chinesa, e isso marca uma nova fase na importância do país asiático para a economia uruguaia. A intensificação das relações econômicas entre os dois países resultou na economia uruguaia sendo cada vez mais influenciada pelos interesses chineses. Portanto, este artigo tem como objetivo analisar a evolução das relações econômicas, em particular, o crescimento do setor agroindustrial no Uruguai, e explorar suas principais consequências em termos políticos e diplomáticos.

Palavras-chave: Imperialismo, República Popular da China, República Oriental do Uruguai.

INDICE

INTRODUCCIÓN	6
LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE LA ECONOMÍA URUGUAYA	6
LAS RELACIONES URUGUAY-CHINA	13
CHINA-URUGUAY: INTERCAMBIOS COMERCIALES AL RITMO DEL AGRONEGOCIO	25
INVERSIONES CHINAS EN URUGUAY	34
SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.....	39
BIBLIOGRAFÍA.....	41

INTRODUCCIÓN

La República Popular China (RPC) se ha erigido en los últimos más de veinte años como un actor decisivo para la economía mundial tanto a través de la exportación de capital como del comercio y la dinámica financiera internacional. China y la República Oriental del Uruguay (ROU) establecieron relaciones diplomáticas a partir de 1988 (RAGGIO, 2019), a partir de allí la relación económica comenzó a profundizarse.

La evolución del agronegocio uruguayo del siglo XXI conduce necesariamente a Beijing, en el marco de una nueva etapa en cuanto a la importancia del gigante asiático para la economía del país latinoamericano. El ahondamiento de las relaciones económicas entre ambos países acabó por subordinar el aparato productivo uruguayo a la dinámica de la reproducción de los intereses chinos.

En razón de lo anterior, este trabajo se plantea explicar la correspondencia entre la evolución de los vínculos económicos -en especial, el devenir del agronegocio uruguayo-, así como sus principales implicaciones políticas y diplomáticas.

LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE LA ECONOMÍA URUGUAYA

En la actualidad, el territorio uruguayo comporta una superficie de aproximadamente 176.215 km², en el que más del 70% lo constituyen praderas naturales fértiles (BRAZEIRO, 2015). Estas condiciones favorecieron desde el período colonial la expansión del ganado cimarrón (VIDART, 1968).

A lo largo del siglo XVIII, las condiciones que España impuso en sus colonias y la creciente demanda en estas regiones abrieron la oportunidad para el avance de los intereses de la burguesía portuguesa a través del comercio que se canalizaba por Colonia del Sacramento. Esto incluía la exportación de cueros y la importación (a través del contrabando) de la incipiente manufactura inglesa. En consecuencia, se puede afirmar que “la propia formación de la Banda Oriental, y de la República Oriental del Uruguay posteriormente, fue desde sus orígenes el resultado de la expansión mundial del capitalismo” (OYHANTÇABAL, 2019). En 1814, durante la guerra de independencia de los territorios hispanoamericanos contra España, se estableció en una parte de lo que antes eran las Provincias Unidas del Río de la Plata una confederación conocida como

la Liga Federal o Liga de los Pueblos Libres, bajo el liderazgo de José Gervasio Artigas (BARRÁN y NAHUM, 1967; SALA et al., 1967). La Banda Oriental fue invadida por fuerzas luso-brasileñas en 1816 y luego anexada con el nombre de Provincia Cisplatina al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve. En 1822, pasó a estar bajo el control del recién independizado Imperio de Brasil.

Así, la Banda Oriental fue epicentro de la guerra argentino-brasileña (1825-1828) cuando el gobierno de Buenos Aires estuvo determinado a reconquistar su herencia territorial española. Al final de las hostilidades, Gran Bretaña medió diplomáticamente entre ambos contendientes para que arribasen en agosto de 1828 a la firma de la “Convención Preliminar de Paz”. Por la misma, se creó el Estado Oriental del Uruguay¹, que fue ratificado como país independiente por Argentina y Brasil en octubre del mismo año.

Esta mediación británica tendría como objetivo la consolidación y estabilización de su propio comercio, además de garantizar una entrada al continente a través del Río de la Plata, el Río Uruguay y el Paraná. Así, la política inglesa quitaba los impedimentos para un sistema de comercio internacional en la que los países periféricos tienen la función de abastecer de materias primas y alimentos de los centros industriales; incluido un centro predominante proveedor de manufacturas, bienes, y empréstitos (FAROPPA, 1969).

A partir de 1852, una vez finalizada la conflagración civil llamada Guerra Grande (1839-1951), las existencias ganaderas comenzaron a recuperarse rápidamente junto con los saladeros. Además, respondiendo a la evolución del desarrollo capitalista en Europa, la base de la estructura económica agropecuaria del Uruguay pasaba a incorporar elementos modernizadores como: la consolidación de la cría del ovino; el alambrado de los campos; y el mestizaje de bovinos (NAHÚM, 1968).

En 1875, tras la crisis europea de 1873, Uruguay proyectó una tentativa de sustitución de importaciones por producción doméstica a través del aumento de impuestos de importación de determinados productos presentes en la industria nacional. Esto configuró en la historia uruguaya el inicio de experiencias que proponían la superación de la inserción dependiente, en cierta forma como reacción ante períodos de crisis en las grandes potencias que repercutían

¹ Con la reforma constitucional de 1918 se denominaría finalmente República Oriental del Uruguay.

económica y políticamente en los países periféricos. Una experiencia similar acontecería con la crisis mundial de 1890.

Este proceso de crecimiento de la industria mercado-internista se desarrolló en el marco de un antagonismo entre fracciones de clase, donde una naciente burguesía industrial pasaba a ganar espacio en el escenario compartido con las fuerzas tradicionales (ganaderos, comerciantes intermediarios del comercio de exportación e importación, prestamistas y banqueros). En ese sentido, una de las facetas del proceso de concentración de capital en la industria manufacturera uruguaya se expresó a través del surgimiento de un “embrión de burguesía industrial” en el marco de una sociedad que exhibía características plenamente capitalistas (BERETTA, 2008).

En esa línea, asumida la presidencia por José Batlle y Ordoñez (1903-1907 y 19011-1915) del Partido Colorado, la incidencia política de la incipiente burguesía industrial se expresaba en la profundización de las reformas² a costas de la expansión de la actividad agraria, y en el proteccionismo industrial que consolidaba beneficios a las empresas industriales. Este crecimiento económico se reflejaba también en un Estado que pasaba a expandirse en la dinámica comercial, industrial³ y financiera⁴.

De ese modo, en contraposición al interés industrial, el parteaguas entre el siglo XIX y el XX también encontraba un núcleo configurado por importantes portavoces de la alta burguesía agraria y pertenecientes al Partido Nacional, con una conciencia de clase bien definida, que seguían una ideología políticamente liberal y socialmente conservadora, con un claro perfil antindustrialista, antiproteccionista, antifiscalista, y antiestatista (REAL DE AZÚA, 1969).

Con el advenimiento de la Primera Guerra Mundial se profundizaría el proceso de sustitución de importaciones -con creciente control del capital extranjero en ramas como los frigoríficos- ya que la creciente alza en los precios

² El arribo del batllismo a la presidencia -a partir de un acuerdo entre el Partido Colorado y el Partido Nacional- llevaría a impulsar regulaciones laborales, el control a empresas extranjeras, expansión industrial pública, impulso de proyectos de construcción civil, entre otros de importante calibre como el proyecto de ley impositivo sobre la tierra y la herencia. Véase, Finch, M. H. J (2005). *La economía política del Uruguay contemporáneo, 1870-2000*. Ediciones de la Banda Oriental.

³ Ejemplo de ello es la nacionalización del servicio de energía eléctrica y de cabotaje y la creación del Instituto de Química Industrial en 1912. Además, el Estado uruguayo incursionó en telégrafos en 1914, se hizo cargo de ramales ferroviarios en quiebra a partir de 1915 y nacionalizó los servicios portuarios en 1916.

⁴ Se destaca la nacionalización del Banco República en 1911, la creación del Banco de Seguros y la nacionalización del Banco Hipotecario en 1912.

internacionales de las carnes, cueros y lanas representaban excedentes suficientes que posibilitaban su reproducción en procesos de industrialización local de insumos que, por cuestiones de limitación del comercio internacional a raíz del conflicto, ya no podían importarse desde Europa.

Una vez arribada la crisis internacional de 1929, el relativo cierre comercial de los principales centros capitalistas del mundo se tradujo en la profundización del proteccionismo industrial uruguayo. Así, entre 1930 y hasta 1957, por primera vez, la industria pasó a contribuir en mayor medida que el agro a la producción uruguaya, y la producción industrial por habitante se duplicó mientras que la agraria se mantuvo relativamente estable (FAROPPA, 1969).

Este crecimiento industrial se debió en mayor medida por los sectores productivos del caucho, metalúrgico, eléctrico, químico, petrolero-carbonero, textil, y, de forma secundaria, por la industria de alimentos, cueros y muebles. Es así que también este crecimiento manufacturero impulsaba la producción agrícola, al tiempo que esta retroalimentaba la primera. Además, la expansión industrial y el consecuente incremento de la concentración urbana implicó la necesidad de una mayor infraestructura para transportes y vivienda, al tiempo que se dependía de la producción extranjera de los primeros y de la existencia de ahorro estatal que permitiese recursos para la vivienda y las obras necesarias en los nuevos medios urbanos.

De este modo, la tendencia positiva en el desarrollo de la manufactura local (con fuerte participación del capital extranjero) que se extendería hasta mediados de la década de 1950, para cuando la misma se detuvo y se tradujo en un *“estancamiento de la producción, deterioro general de la economía, inflación galopante, distribución regresiva del ingreso, progresivo endeudamiento con el exterior, desocupación, emigración de técnicos y científicos, etc.”* (BENVENUTO, 1968). En ese sentido, la inversión industrial anual bruta fija en el año 1964 fue menos de la mitad de la dinamizada en 1955 (Seré, 1969). Este estancamiento tuvo variadas causas como: el tamaño del mercado interno, una sobreestimulación de determinadas ramas industriales, un aumento en la necesidad de combustibles y maquinarias que se aparejaba con una disminución de la renta del agro, y la caída de los precios internacionales (BENVENUTO, 1968).

Además, la relativa complementariedad de la industria y la banca de Gran Bretaña con la actividad primaria uruguaya se vería sustituida por un Estados Unidos más competitivo en materias primas y forjador de balanzas comerciales pronunciadamente deficitarias para los países de América Latina. Así, tras un proceso de reestructuración de las posibilidades de capitalización y cambios en las corrientes del comercio exterior e inversión, Uruguay condicionó su destino nacional al declive de la potencia británica (SERÉ, 1969).

Si bien la estructura económica del Uruguay presentaba avances en su actividad interna, ésta no conseguía neutralizar la dependencia (Marini, 1973) expresada desde varias aristas, tales como: la centralidad económica de la producción agropecuaria debido a la demanda de los centros industriales de carnes, cueros y lanas; la necesidad de las importaciones de materias primas, maquinarias y artículos de consumo no producidos en territorio nacional; y el condicionamiento de las fluctuaciones de los ciclos económicos de los países industriales (FAROPPA, 1969).

Así, los instrumentos proteccionistas aplicados para la consolidación de una producción industrial nacional comenzaron a ceder también ante el contrapeso de los intereses de la burguesía rural -que conseguía desplazar al Partido Colorado del gobierno en 1959- y de los estatutos del FMI (GONZÁLEZ DEMURO, 2003).

En ese sentido, la caída del valor de las materias primas, así como del volumen comercializado a partir de la segunda mitad de la década de 1950 implicó la instauración de un período caracterizado por un déficit en la balanza de pagos y fiscal, así como también una caída en las reservas de divisa internacional, un incremento de la deuda externa y una escalada inflacionaria (OYHANTÇABAL, 2019).

Así, la crisis económica en Uruguay atravesaría los gobiernos subsecuentes del Partido Nacional (1959-1963 y 1963-1967) y del liderado por el ala más conservadora del Partido Colorado (1967-1972). Bajo este último signo político se inauguró en 1972 el gobierno constitucional de Juan María Bordaberry que en 1973 se transfiguraría en una dictadura cívico-militar con él mismo como dictador (1973-1976). La dictadura se extendería hasta 1985 instalando el terrorismo de Estado y dejando un saldo de cientos de

desaparecidos, asesinados, torturados, encarcelados y exiliados (BUSQUETS y DELBONO, 2016).

En el plano económico, la dictadura consolidó la dependencia y aseguró los intereses más concentrados. Su accionar se tradujo en un alza inflacionaria que desplomó el salario real en un 60% entre 1971 y 1984. Si bien la economía uruguaya alcanzó un crecimiento promedio del PBI de 2,8% entre 1973 y 1978⁵, posteriormente este retrocedió un 20% entre 1982 y 1984. Además, dejó una abultada deuda externa; pasando de US\$ 718 millones en 1973 a más de US\$ 4 mil millones en 1984. Este endeudamiento externo pasó del 25% al 90% del PBI en dicho período, condicionando el desarrollo futuro de la economía uruguaya (ASTORI, 1989).

Tras las elecciones de 1984, caracterizadas por la existencia de líderes presidenciables presos y proscritos, Julio María Sanguinetti -en representación del Partido Colorado- asumió la presidencia del Uruguay democrático en 1985. Le seguiría Luis Alberto Lacalle (1990-1995) del Partido Nacional. En 1995, volvería a la presidencia el primero, siendo sucedido por Jorge Batlle (2000-2005) también del Partido Colorado.

Si bien estos gobiernos contaron con sus especificidades, tuvieron en común la profundización del camino neoliberal⁶ que había impulsado la dictadura militar. Aunque los guarismos iniciales de este período se mostraron en alza, la crisis de 1999 derivó nuevamente en una fuerte contracción de las exportaciones y del PBI, así como del salario real. En 2005, Jorge Batlle dejó el gobierno con una pobreza que promediaba el 40% (OYHANTÇABAL, 2019).

Los gobiernos del Frente Amplio liderados por Tabaré Vázquez (2005-2010) y (2015-2020) y José Mujica (2010-2015) contaron con una coyuntura internacional favorable, a la vez que implementaron una serie de reformas que colocarían al país nuevamente en los rieles del crecimiento económico. El índice de pobreza se redujo del 39,9% en 2004 al 6,4% en 2015 (Presidencia ROU,

⁵ Algunas de las medidas económicas aplicadas por la dictadura militar uruguaya fueron: la desregulación financiera y la desindexación salarial por la Comisión de Productividad, Precios e Ingresos de Uruguay (COPRIN). Además, se aplicaron leyes de Inversiones Extranjeras, de Promoción industrial, y de Exportaciones No Tradicionales -a raíz de la caída de los precios de las carnes y sus trabas para el ingreso en Europa-. Véase, Oyhantçabal, (2019).

⁶ Desde el gobierno de Lacalle en 1990 hasta la ascensión del Frente Amplio se suspendieron los Consejos de Salario e indexación de los salarios por la inflación, resultando en el congelamiento del salario real en el período mencionado. También, se desregularon los correos, puertos, seguros, y se intentó la privatización de empresas públicas.

2016), así como también el índice de desigualdad por debajo del resto de la región (Piñeiro, D. y Cardeillac, 2018). El salario real directo pasaría a crecer un 50% entre 2004 y 2014, reduciendo el desempleo a guarismos históricos que promediaron el 6,4% entre 2010 y 2014 (MIDES, 2023). Esta situación internacional se caracterizaba por el aumento del precio de las materias primas, así como también de los flujos de capital bajo la forma de Inversión Extranjera Directa (IED) y de financiamiento (ROMERO WIMER Y SENRA, 2019).

De esta manera, la asunción del Frente Amplio empalmó con un momento de recuperación del crecimiento del PBI uruguayo que ya había comenzado levemente a crecer a partir de 2003, luego de 4 años de caída. Así, entre 2003 y 2015 este incremento del PBI fue de 5,4% anual. A partir de 2016, la economía uruguaya comprimió sus tasas de crecimiento e inversión, y en 2020 la pandemia de COVID-19 provocó una fuerte recesión (OYHANTÇABAL et al., 2022).

No obstante, los gobiernos progresistas no establecieron reformas estructurales en la política económica y mantuvieron los lineamientos de adaptación y desnacionalización del aparato productivo uruguayo a las demandas de las grandes potencias. Es decir que, si bien el Frente Amplio proyectó nuevamente al Estado como mediador del desarrollo económico y social, consintieron con una dinámica capitalista que profundizaba la incidencia de las empresas transnacionales a través de las cadenas globales de valor, la expansión del monocultivo de la soja, las exportaciones de pasta de celulosa⁷ y otros productos primarios, y la incidencia del acaparamiento y la extranjerización de la tierra (CARÁMBULA y OYHANTÇABAL, 2019). Todo ello en un escenario internacional en que China aseguraba su expansión económica convirtiéndose en una aspiradora mundial de importaciones de bienes primarios (ROMERO WIMER y SENRA, 2019a).

De este modo, el carácter dependiente de la inserción internacional del Uruguay en el sistema internacional se ha traducido internamente en históricos desequilibrios producto de la sobreestimulación de ciertos sectores de la producción y la atrofia de otros, distorsionando las posibilidades de empleo de materias primas, regiones y trabajo, deformando de ese modo las economías a

⁷ En noviembre del año 2007 comenzaba a operar en Uruguay la planta de Metsa-Botnia, repasada a la también finlandesa UPM-Kymmene. La instalación de esta planta generó contradicciones que llegaron a expresarse en la Corte Internacional de Justicia tras la denuncia argentina.

través de la renta ofrecida por ciertas actividades funcionales a los intereses de los centros industriales.

Así, más allá de los intentos malogrados de superación de la inserción dependiente, la dependencia del Uruguay pasó a orquestarse principalmente sobre su comercio exterior y el endeudamiento externo. Asimismo, su escasez de capital financiero, en combinación con la creciente necesidad de tecnología para alcanzar mayores volúmenes de producción contribuyó para el avance del capital extranjero y su consecuente dominio sobre la estructura productiva.

En las elecciones de 2019, embarcado en una coalición multipartidaria, el candidato presidencial del Partido Nacional -Luis Lacalle Pou- derrotó por escaso margen y en segunda vuelta a Daniel Martínez del Frente Amplio. Entre las razones del triunfo de la coalición de centro-derecha que encabezó Lacalle Pou estaban el aumento de la inseguridad, el desempleo⁸ y las preocupaciones en torno a la educación (QUEIROLO, 2020).

En líneas generales, la presidencia de Lacalle Pou se ha caracterizado hasta el momento por las políticas de ajuste fiscal, reforma regresiva del Estado y preservación de los beneficios del capital extranjero y local (ELÍAS, 2021). En parte como acarreo de los problemas derivados de la pandemia 2020-2021, no ha conseguido contener el deterioro social evidenciándose en el alza de la inflación, el incremento de la pobreza, y la caída del salario real (SCHMIDT Y REPETTO, 2022).

2022. De todos modos, la relación con China marca una gruesa línea de continuidad de Lacalle Pou con los gobiernos del Frente Amplio (LUJÁN, 2023).

LAS RELACIONES URUGUAY-CHINA

La RPC y Uruguay mantuvieron relaciones comerciales desde 1955 (Sanguinetti, 2023). Iniciada la transición democrática uruguaya a mediados de la década de 1980, el distanciamiento ideológico heredado de la dictadura cívico-militar (1973-1985) respecto al gobierno de China se diluyó ante las perspectivas comerciales que ofrecía el gigante asiático.

⁸ Luego de caer a 6% de la Población Económicamente Activa (PEA) en 2011 y mantenerse relativamente estable hasta 2014 pasó a tener una tendencia ascendente a partir de 2015 cuando trepó 7,5%. En 2020, el desempleo llegó al 10,4%. Véase, ROU. MDS (2023).

En 1985, durante el gobierno de Sanguinetti, partieron hacia China dos misiones diplomáticas. Una de ellas compuesta por miembros del Parlamento, y la otra encabezada por el ministro de Agricultura y Pesca, Roberto Vázquez Platero, en compañía de una comitiva de empresarios uruguayos. En sesión parlamentaria del 3 y 4 de diciembre de 1985, el senador Juan Raúl Ferreira – miembro del Partido Nacional y de la comitiva parlamentaria– informaba ante el Senado que el objetivo central de la misión consistía en transmitir al gobierno chino que la profundización de las relaciones entre ambos países dependía del avance de las relaciones comerciales, y que éstas debían absorber la cuota de intercambio comercial entre Uruguay y Taiwán (PARLAMENTO ROU, 1985b).

Al mismo tiempo, la representación diplomática de Taiwán hacía sentir su malestar con la apertura de negociaciones con China en los medios de comunicación uruguayos (YANG, 1987). Además, en los años subsiguientes, se manifestaron en varias sesiones de la Cámara de Senadores del Uruguay vehementes discursos a favor y en contra establecimiento de relaciones diplomáticas con China y su consecuente ruptura con Taiwán (PARLAMENTO ROU, 1985a).

Sin embargo, el peso de los intereses económicos prevaleció sobre el debate político uruguayo y, según consta en la sesión de la Cámara de Senadores del 17 de marzo de 1987, la presión para el establecimiento de las relaciones con China llegó a ser ejercida directamente por sobre las clases dominantes uruguayas. En ese sentido, la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado del Uruguay recibió ese año una significativa delegación de empresarios de diversos sectores, cuyo planteo refería a la necesidad del establecimiento de relaciones con China (ROMERO WIMER y SENRA, 2019a).

Los diplomáticos chinos eran llamados por el gobierno del gigante asiático como los “embajadores de la lana” (TANG, 2018), ya que el comercio de lana dominaba sus asuntos de trabajo. La lana y sus derivados sostuvieron una participación expresiva en la canasta exportadora uruguaya con destino hacia China desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas hasta el año 2005, pasando entonces a ocupar el primer plano la soja (ITC, 2023).

El 3 de febrero de 1988, los diplomáticos Li Luye y Felipe Héctor Paolillo suscribieron en Nueva York una serie de convenios a través de los cuales dieron inicio a las relaciones diplomáticas entre China y Uruguay. En noviembre de ese

año, Sanguinetti viajó a Beijing para encontrarse con Deng Xiaoping. Fueron firmados allí algunos acuerdos importantes con miras a satisfacer las expectativas previas al establecimiento de las relaciones diplomáticas (GUELAR, 2013).

Así, mediante un convenio de 1988, el gobierno chino otorgó a Uruguay una línea de crédito de 30 millones de yuanes (CNY), a una tasa de interés anual del 5%, con destino a la realización de proyectos, suministro de equipos, y asistencia técnica. La línea de crédito debía ser amortizada con monedas libremente convertibles o con los productos de exportación uruguayos. La ejecución del convenio quedó en manos del Banco de China y del Banco Central del Uruguay (MRREE, 1988a). Por otra parte, a través del Memorándum de entendimiento del mismo año se buscaba la firma de ulteriores acuerdos en materia agropecuaria, uno en el área fitosanitaria y el otro en el área de sanidad animal (MRREE, 1988b).

En mayo de 1990, el presidente de China, Yang Shangkun realizó una gira por Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay (EMBAJADA DE LA RPC EN LA ROU, 2007). La visita de este líder derivó entonces en la firma de convenios de cuya efectividad dependería el futuro de las relaciones diplomáticas entre China y Uruguay. Entre ellos, el *Memorándum de entendimiento sobre cooperación lanera* que buscaba satisfacer el reclamo uruguayo de estimular la exportación de lana hacia China y, como contrapartida, establecía que debía incrementarse también la entrada de inversiones chinas para establecer empresas mixtas en Uruguay (MRREE, 1990c).

Otro acuerdo atendía la cooperación científica en el campo de la sanidad animal y cuarentena, así como la promoción de actividades e intercambio de expertos en ese campo de conocimiento, otorgando al Ministerio de Agricultura chino el acceso directo sobre la información de la producción uruguaya (MRREE, 1990a). Además, un memorando ceñía a los países a comprometerse en la expedición de certificados fitosanitarios para las plantas y productos vegetales a ser exportados (MRREE, 1990b).

Los flujos comerciales entre China y Uruguay atravesaron por entonces distintos vaivenes comerciales. Entre 1989 y 1990, las exportaciones de Uruguay hacia China cayeron de US\$ 110,6 millones a US\$ 65,8 millones; lo cual generó tensiones en el arco político por el reciente cambio de relaciones diplomáticas.

De todos modos, en 1991, un nuevo incremento de las ventas uruguayas al gigante asiático -que alcanzó los US\$ 118,1 millones- generó un clima de mayor tranquilidad.

En abril de 1993, en un escenario de nuevas caídas de las exportaciones uruguayas hacia China -que pasaron US\$ 93,7 millones en 1992-, se firmaron nuevos convenios a través de una misión diplomática a Beijing encabezada por Gonzalo Aguirre -vicepresidente de Uruguay-, Didier Operti -ministro de Relaciones Exteriores-, y el expresidente Sanguinetti.

De este modo, por un acuerdo, China comprometía a sus corporaciones estatales de comercio exterior a facilitar el ingreso de ciertos productos uruguayos y, de manera concomitante, el gobierno uruguayo se compromete a incentivar el crecimiento de la participación china en las importaciones globales de Uruguay (MRREE, 1993a), las cuales efectivamente se proyectaron de US\$ 17,9 millones en 1992 a US\$ 31,9 millones en 1993. Además, China concedió un préstamo sin interés de US\$ 2 millones -con una línea de crédito establecida entre el Banco de China y el Banco de la República- para la compra de equipamiento militar chino que sería entregado en el puerto de Montevideo (MRREE, 1993d). Enfatizamos el significado de este tipo de adquisiciones, ya que no se trata de un mero vínculo comercial, sino que atañe a lazos que involucran la columna vertebral de todo Estado como son las Fuerzas Armadas e incluyen relaciones tecnológicas, repuestos, entrenamiento, etc. Posteriormente, otros acuerdos que involucraron al Ministerio de Defensa de Uruguay siguieron en la misma línea.

Seis meses más tarde, el presidente uruguayo Luis Alberto Lacalle encabezó la misión diplomática hacia China. En dicho marco fueron firmados otros acuerdos respecto a inversiones, cooperación económica y técnica (MRREE, 1993c) y cooperación agropecuaria y pesquera (MRREE, 1993b)

Entrado el año 1994, Uruguay recibió al entonces secretario del Comité Central del Partido Comunista Chino (CC PCC), Hu Jintao, quien años más tarde asumiría la presidencia de China. Ese año fue firmado en Montevideo un programa sobre cooperación lanera en el que establecía otra importante misión uruguayana hacia China con el objetivo de seguir incrementando el comercio (MRREE, 1994). Tras esa visita, las exportaciones uruguayas retomaban un

lento crecimiento, proyectándose de US\$ 66,6 millones en 1993 a US\$ 78,7 millones en 1994.

En 1995 se asistió a una nueva alza en las exportaciones uruguayas hacia China, proyectándose a US\$ 85,4 millones.

En marzo de 1997, el presidente Sanguinetti solicitó una reunión con el embajador chino en Montevideo, Tang Mingxin. En la reunión, el presidente uruguayo le expresó a Tang la importancia de la exportación de lana, de carne de ternera y de cordero, y que el comercio de lana era la base del comercio chino-uruguayo. En respuesta, el embajador Tang hizo los ajustes para la visita de Sanguinetti al Grupo Hengyuanxiang en Shanghái, así como para el encuentro de los representantes de la Cámara de Comercio Uruguay-China con el gerente general de Hengyuanxiang y con los representantes de empresas procesadoras de lana de la ciudad de Zhangjiagang. Así, ese año, Sanguinetti visitaba por tercera vez China junto al entonces presidente de la Cámara de Comercio Uruguay-China, Pedro Otegui, y otros actores políticos y empresariales (TANG, 2018).

Como resultado de la comitiva presidencial a Shanghái, se acordó aumentar la importación de lana uruguaya y de cooperar en la producción, el procesamiento y la venta de lana en China. En consecuencia, el año 1997 cerró con un aumento aproximado de 25% en las exportaciones hacia el país asiático (EMBAJADA DE LA RPC, 2007).

En mayo de 1998, Tabaré Vázquez -líder del Frente Amplio- viajó a China junto a Rodolfo Nin Novoa, donde acordó el establecimiento de mecanismos de intercambio, como la formación de cuadros y la organización de seminarios e investigaciones entre el PCCh y el Frente Amplio (TANG, 2018). También ese año, el vicepresidente uruguayo Hugo Batalla realizó una visita oficial al país asiático, mientras que el general Fu Quanyou, jefe del Estado Mayor de la RPC, fue recibido por la presidencia uruguaya.

Tras una nueva y pronunciada caída en las exportaciones de lana y derivados hacia el país asiático, en diciembre de 1999 se embarcaron en misión diplomática hacia China el vicepresidente de Uruguay Hugo Fernández Faingold⁹ y el ministro de Defensa Nacional Stolasai.

⁹ En 1998, Hugo Fernández Faingold reemplazó al vicepresidente Hugo Batalla luego de su fallecimiento.

En el mes de noviembre del año 2000, ya durante la presidencia de Batlle, el vicepresidente de Uruguay, Luis Hierro, visitó Shanghái y Beijing. En esa línea, se firmaron acuerdos, entre ellos: uno en el que manifestaba el apoyo uruguayo a la entrada de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) (MRREE, 2000a) y otro sobre sanidad de la carne de cerdo importada por Uruguay (MRREE, 2000b).

En abril de 2001, en su gira por varios países de América Latina y el Caribe, el presidente de China, Jiang Zemin, visitó Uruguay. En dicho marco, se firmó un acuerdo entre el Instituto Artigas de Uruguay y la Academia Diplomática de China mediante el cual se establecía, entre otros aspectos, el intercambio de planes de estudio, docentes e investigadores (MRREE, 2001a).

En julio del mismo año, ambos países suscribieron un memorando de entendimiento entre Uruguay y la ciudad de Jining (China) estableciendo un marco de cooperación en materia de lechería, de producción de ganado lechero, mejoramiento de bovinos productores de leche y control de enfermedades de vacunos (MRREE, 2001b).

El 13 de octubre de 2002, el presidente Batlle se reunió en Beijing con el presidente del Consejo para el Fomento del Comercio Internacional de China (CCPIT), Yu Xiaosong, y luego con el presidente de la China Ocean Shipping Company (COSCO), We Jiafu. El día siguiente, Batlle mantuvo reuniones con el presidente de Chinatex, Zhao Boya, y posteriormente con varios directivos chinos.¹⁰ En la gira, Batlle también se reunió con Jiang Zemin y acordó una línea de crédito de China a Uruguay (MRREE, 2002).

El 3 de septiembre de 2006 arribó a Uruguay el presidente de la Asamblea Popular Nacional de China, Wu Bangguo, para mantener una audiencia con el presidente uruguayo Tabaré Vázquez, con el vicepresidente Nin Novoa y con el presidente de la Cámara de Representantes Julio Cardozo. Seguidamente, en presencia del vicepresidente uruguayo y de Wu, fue firmado un convenio sobre crédito preferencial otorgado a Uruguay (PRESIDENCIA ROU, 2006), por una suma total de CNY 200 millones, operado por el Banco de Importación y

¹⁰ Entre ellos: el presidente de Want Want Group, Cai Yanming; el presidente del Consejo de Fomento del Comercio Internacional de Shanghai, Wu Cheng Lin; el vicedirector de la autoridad del Puerto de Shanghái, Li Chen; el presidente de Shanghai Fisheries General Corp., Ling Kong Shan; y con el gerente general de Shanghai Marine Fisheries, Pu Shaohua.

Exportación de China, con objeto de financiar proyectos acordados por ambas partes, con una vigencia de tres años (MRREE, 2006). Así, ese año, tras cuatro años de un relativo estancamiento en el comercio exterior entre ambos países y luego de la visita de Wu, las exportaciones uruguayas hacia China se incrementaron un 56% interanual, alcanzando los US\$ 270 millones (ITC, 2023).

El 12 de mayo del año 2008, el gobierno de China, a través del Banco de Desarrollo de China, otorgó al gobierno uruguayo una línea de crédito de CNY 20 millones. Asimismo, el gobierno chino extendió una donación de CNY 20 millones, que sería materializada un año más tarde en la entrega de un escáner de inspección no intrusiva para contenedores y vehículos (MRREE, 2008).

El 23 de marzo del 2009, Tabaré Vázquez, fue recibido por Hu Jintao en Beijing, luego de un incremento interanual del 26% y del 45% de las exportaciones uruguayas hacia China en los años 2007 y 2008 (PRESIDENCIA ROU, 2009).

En el marco de la visita, se suscribió una línea de crédito de CNY 10 millones a través del Banco de Desarrollo de China, que sería amortizado con moneda libremente convertible o mercancías exportables uruguayas acordadas por los gobiernos (MRREE, 2009b). Además, se firmaron convenios en el área de cadenas agroindustriales, energías renovables y eficiencia energética, biotecnología, tecnologías de la información y actividades antárticas (MRREE, 2009a).

En dicha visita oficial, Vázquez se presentó en el Foro Empresarial Uruguay-China, organizado por el Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional y la Embajada del Uruguay en Beijing. En el foro, el presidente uruguayo disertó ante empresarios chinos de varios sectores como el automotriz, tecnológico, farmacéutico y textil, con el objetivo de captar inversiones para el país latinoamericano. Ese año, las exportaciones hacia China se vieron incrementadas un 18% interanual, ascendiendo a US\$ 733,7 millones (ITC, 2023).

Entre el 20 y el 28 de agosto del 2010, el vicepresidente de Uruguay Danilo Astori tuteló una misión oficial a China. La finalidad de esta comitiva estuvo centrada en la búsqueda de inversiones chinas orientadas al sector de infraestructura. El vicepresidente uruguayo mantuvo reuniones con el vicepresidente Xi Jinping, con el presidente de la Asamblea Popular Nacional de

China, Wu Bangguo, y finalmente con el vicepresidente del Consejo Chino para la Promoción del Comercio Internacional, Yu Ping. Esta última institución es la mayor de China en términos de promoción del comercio exterior, y cuenta con acuerdos de cooperación con varias Cámaras de Uruguay. La comitiva del ministro visitó también la Expo Shanghai 2010, donde participaba el Instituto Nacional de Carnes del Uruguay (INAC) ¹¹.

En dicha misión oficial, el vicepresidente y su comitiva fueron recibidos por el presidente de Huawei, por los directivos de la China Communications Construction Company (CCCC) y la Shanghai Dredging Company (SDC) (PRESIDENCIA ROU, 2010).

En junio del mismo año, llegaría una nueva línea de crédito de CNY 10 millones ejecutada por el Banco de Desarrollo de China y el Banco de la República de Uruguay. El crédito, libre de interés, debía ser amortizado en moneda libremente convertible o con mercancías uruguayas (MRREE, 2010). Nuevamente, las exportaciones del país latinoamericano hacia China se incrementaron un 57% interanual, alcanzando los US\$ 1.151,8 millones (ITC, 2023).

Un año más tarde, el 8 de junio del 2011, el vicepresidente de la RPC, Xi Jinping, fue recibido en Montevideo por el presidente uruguayo José Mujica y por el vicepresidente Danilo Astori. En esa oportunidad se firmaron algunos acuerdos: se estableció una donación de China a Uruguay por CNY 30 millones (MRREE, 2011e); se extendió una línea de crédito por CNY 10 millones (MRREE, 2011d); y un acuerdo financiero (MRREE, 2011a). Se firmaron además algunos contratos de compra entre grandes empresas chinas y empresas radicadas en Uruguay (tanto de capital local como extranjero) en los cuales dominaban los productos primarios como soja, lana, harinas de huesos y lácteos.¹² Además, se firmó el contrato de servicios de ensamblado entre Geely

¹¹ Cerrado el año 2010, las exportaciones de carnes congeladas aumentaron un 62% interanual, por un valor de US\$ 21 millones.

¹² Específicamente, los contratos de compra incluyeron: soja, entre la China Oil and Foodstuffs Corporation (COFCO) y Louis Dreyfus Commodities Siusse S.A.; pasta de madera, entre China Paper Corp. y UPM-Kymmene Corp.; tops de lana, entre China SDIC Internacional Trade y Lanacorp S.A.; tops de lana, entre China National Township Enterprises Corp. y Lanacorp S.A.; tops de lana, entre Chinatex Corp. y Lanacorp S.A.; tops de lana, entre China Tuhsu Snow-Lotus Corp. y Thomas Morton S.A.; harinas de huesos, entre COFCO Feed Corp. y Mirasco S.A.; tops de lana, entre China National Chemical Fiber Corp. y Tops Fray Marcos; harinas de huesos, entre Hantrong Investment Corp. y Cadarma S.A.; y productos lácteos, entre China Light General Merchandise I&E Corp. e Interfood Latino América-Cosbert S.A.

International Corporation y Nordex S.A., y el Acuerdo de Cooperación entre la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP) y la bioquímica china BBKA.

El mismo año se firmó también un memorándum que constituye una declaración de intención entre ambas partes para la rehabilitación de la red completa de ferrocarriles del Estado uruguayo (MRREE, 2011c). Asimismo, fue suscrito un acuerdo entre los ministerios de Defensa de China y Uruguay a través del cual el gobierno chino consolida el envío de materiales militares por CNY 3 millones (MRREE, 2011b). Las exportaciones uruguayas con destino a China se proyectaron un 22%, alcanzando ese año los US\$ 1.413 millones (ITC, 2023).

En junio del año 2012, el presidente José Mujica recibió al primer ministro del Consejo de Estado de la RPC, Wen Jiabao, estableciendo acuerdos en materia de transportes, obras públicas, vivienda, protección ambiental, agricultura, ganadería, pesca, y sanidad animal y vegetal.¹³

El 27 de mayo del 2013, tras cincuenta años de su primer viaje a China, Mujica arribaba en Beijing para ser recibido dos días después por su homólogo chino Xi Jinping. Uno de los objetivos de la misión diplomática fue lograr acuerdos de financiación y participación de empresas y bancos estatales chinos para ejecutar el proyecto del puerto de aguas profundas que operaría como *hub* logístico regional en el Departamento de Rocha y la reconstrucción ferroviaria.

Tras su arribo a Beijing, Mujica y parte de su comitiva se reunieron con directivos de la empresa de infraestructura ferroviaria China Railway Construction Corporation (CRCC), así como con la empresa interesada en el puerto de aguas profundas en Uruguay, la China Communications Construction Company (CCCC). Posteriormente, Mujica fue recibido por el presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional (APN), Zhang Dejiang, en el Gran Palacio del Pueblo (PRESIDENCIA ROU, 2013) Ese año, las

¹³ Entre los acuerdos firmados podemos destacar: el Memorando de entendimiento entre el Ministerio de Transporte y Obras Públicas del Uruguay y el Ministerio de Protección Medioambiental de la RPC; el Convenio de cooperación económica y técnica; el Memorando de entendimiento en materia de cooperación agrícola entre el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca de la ROU y el Ministerio de Agricultura de la RPC; el Memorando de entendimiento entre la Administración General de Supervisión de Calidad, Inspección y Cuarentena de la RPC y el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca de la ROU; y el Memorando de entendimiento entre el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente de la ROU y el Ministerio de Protección Medioambiental de la RPC.

exportaciones hacia China alcanzaron los US\$ 1.911 millones, incrementándose un 29% interanual (ITC, 2023).

En octubre del año 2016, el presidente Tabaré Vázquez viajó a la RPC junto con una amplia comitiva para reunirse con el primer ministro, Li Keqiang, con el presidente de la Asamblea Popular, Zhang Dejiang, y posteriormente con Xi Jinping, allí ambos países se tornaron socios estratégicos (PRESIDENCIA ROU, 2016b).

En dicho marco, se suscribió un convenio en el que las partes se comprometen a fomentar la construcción y operación de rutas, vías férreas, aeropuertos, puertos, logística de depósitos, tuberías para gas, así como obras de infraestructura. Además, proponen optimizar la capacidad productiva a través de inversiones, fusiones y adquisiciones, y asociaciones público-privadas (MRREE, 2016d). También se firmó un acuerdo sobre ciencia, tecnología en el área de defensa que definía la compra por parte de Uruguay, y la cesión y la donación de armamento y accesorios por parte de China (MRREE, 2016c). Otro documento preveía la optimización de la infraestructura industrial (MRREE, 2016f) y también otro convenio refería a la optimización de la matriz energética con energías renovables en sectores como transporte, edificios y comercio, con vistas a la incorporación en Uruguay de buses eléctricos fabricados en China (MRREE, 2016e). Asimismo, se suscribió un memorando sobre educación básica, especial, profesional y técnica (MRREE, 2016a) y, en consonancia con la *Declaración de Santiago* en el marco de la II Reunión Ministerial del Foro CELAC-China (FORO CHINA-CELAC, 2018) fue firmado un memorando sobre “cooperación Sur-Sur” y su rol de impulsar la reducción de la pobreza (MRREE, 2016b). Se suscribieron, además, otros memorandos sobre recursos hídricos (MRREE, 2016g) y sobre mejoramiento e investigación en agricultura de soja (MRREE, 2016h).

Otro aspecto importante a destacar de ese encuentro es que ambos presidentes establecieron el año 2018 como fecha estimada para la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre China y Uruguay. En ese sentido, Vázquez declaró haber tenido conversaciones con los presidentes de Argentina y Brasil, quienes se habrían mostrado propicios a flexibilizar el MERCOSUR de forma tal que los países de menor economía pudiesen mantener acuerdos bilaterales fuera de la región (PRESIDENCIA ROU, 2016b).

Como resultado de la dinámica de las relaciones, el año 2017 fue testigo de un incremento de las exportaciones hacia China del 36% interanual, alcanzando los US\$ 2.650 millones (ITC, 2023). De igual modo, se estableció el primer Instituto Confucio en Uruguay (WANG, 2023).

En febrero del 2018 arribó a China una delegación uruguaya de 45 personas encabezada por la ministra de Industria, Energía y Minería, Carolina Cosse, con el objetivo de promover la inversión, la delegación visitó las empresas Huawei, ZTE, BYD, DJI, y Makeblock. Además, mantuvieron reuniones en el Consejo para el Fomento del Comercio Internacional de China, organismo junto al cual Uruguay XXI -agencia estatal responsable de la promoción de las exportaciones e inversiones en el país sudamericano- organizó la 11° Cumbre China-LAC (MIEM, 2018).

Ese año también se suscribió un memorando en que las partes se comprometieron con los siguientes puntos: coordinar políticas estratégicas de desarrollo de forma tal de integrar sus principales estrategias de desarrollo; colaborar con la conectividad a nivel de infraestructura en áreas clave como rutas, vías férreas, puentes, puertos, energía y telecomunicaciones; y estimular las instituciones financieras en el marco de la *Belt and Road Initiative (BRI)* (MRREE, 2018c).

Otro acuerdo a destacar fue el que estableció una donación por CNY 50 millones para la financiación de proyectos, el cual fue ejecutado a través del Banco de Desarrollo de China y el Banco Central del Uruguay (MRREE, 2018b).

Por otra parte, fue aprobado el envío desde China de una partida de equipamientos por un valor de CNY 21 millones, a ser sufragados con cargo a las donaciones establecidas en los Convenios de Cooperación Económica y Técnica de mayo del 2013 y julio del 2015 (MRREE, 2018a).

En marzo del 2019, el ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay, Rodolfo Nin Novoa realizó una visita oficial a China, y junto con el director de la Administración General de Aduanas de China, Ni Yuefeng, acordaron el reconocimiento recíproco entre las aduanas de ambos países como “Operador Económico Autorizado” (PRESIDENCIA ROU, 2019). Se firmó además un memorando que visa el intercambio de información bancaria y el soporte mutuo entre el Banco Central de Uruguay y el Banco del Pueblo de China, en referencia a la apertura de filiales y oficinas representativas (MRREE, 2019c). Asimismo,

fue suscripto un protocolo sobre asistencia militar china a Uruguay, a través del cual el gobierno chino ofreció gratuitamente materiales militares por un valor de CNY 30 millones (MRREE, 2019a). Otro acuerdo a destacar se centra en el intercambio de germoplasma y el desarrollo de nuevas variedades de soja genéticamente modificadas, bajo la responsabilidad de la Academia China de Ciencias Agrícolas (CAAS) y el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) (MRREE, 2019b).

Bajo el gobierno Lacalle Pou, en mayo de 2020, Uruguay pasó a integrar el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB por su sigla en inglés), siendo el segundo miembro pleno latinoamericano (URUGUAY XXI, 2020c) y, en septiembre de 2020, se integró oficialmente al Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS (XINHUA, 2021).

En mayo de 2021, la Administración Nacional de Usinas y Transmisiones Eléctricas (UTE) y China Machinery Engineering Corporation (CMEC) firmaron el proyecto de cierre del anillo de transmisión del norte del país de 500kV, una línea de alta tensión entre Salto y Tacuarembó. Este proyecto de infraestructura se convirtió en el mayor a cargo de una empresa china en Uruguay desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas y *“la primera obra bilateral a gran escala en el marco de la Franja y la Ruta”* (WANG, 2023).

En septiembre de 2021 se firmó un acuerdo de factibilidad de un Tratado de Libre Comercio (TLC) entre China y Uruguay, aunque el objetivo es que el mismo abarque a las otras economías del MERCOSUR. También, China concretó la donación de una estación meteorológica satelital móvil por un valor superior los US\$ 3 millones (AUCI, 2021).

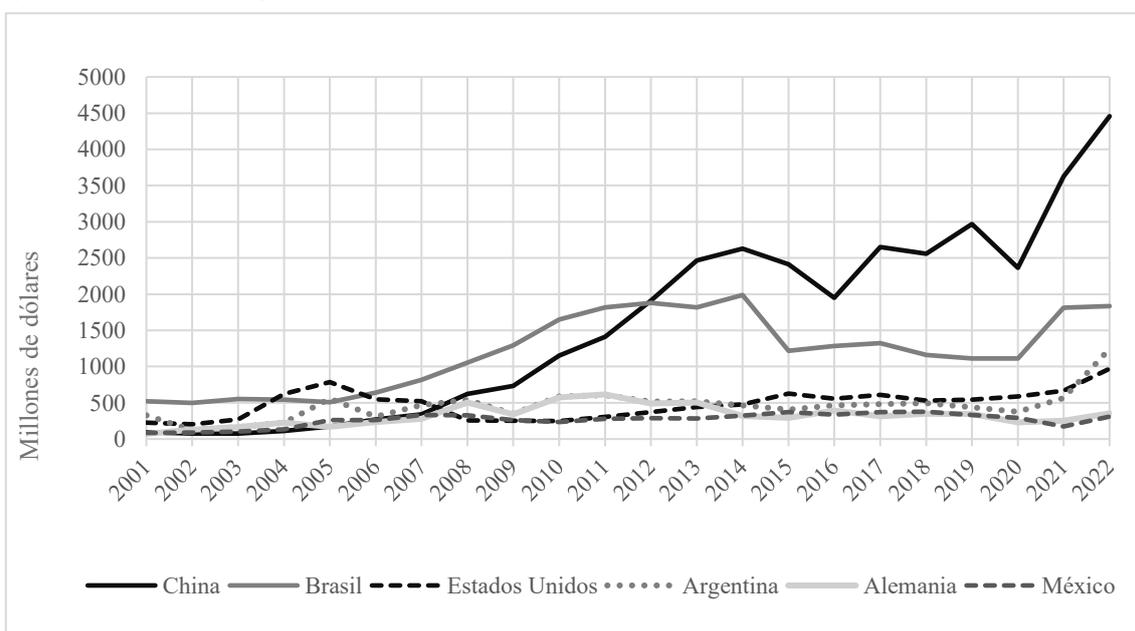
En septiembre de 2022, se inauguró el nuevo edificio de la Escuela N° 319 de Tiempo Completo, República Popular China, en el barrio de Casavalle de Montevideo, el cual fue construido -en parte- mediante una donación del gobierno chino superior a los US\$ 2 millones (PRESIDENCIA ROU, 2022b).

En noviembre de 2022, se autorizaron ventas de carnes vacuna y ovina al mercado chino por parte del frigorífico La Trinidad de la empresa Oferán (MGAP, 2022). Además, se habilitó la exportación de sorgo procedente de Uruguay a China (PRESIDENCIA ROU, 2022a).

CHINA-URUGUAY: INTERCAMBIOS COMERCIALES AL RITMO DEL AGRONEGOCIO

Entre 2001-2022, entre los principales destinos para los productos exportados desde Uruguay se observa la preponderancia que China ha adquirido para la economía del país latinoamericano¹⁴. Desde 2012, la potencia oriental pasó a ser la principal compradora de las mercaderías uruguayas superando a Brasil que venía liderando las adquisiciones ininterrumpidamente desde 2006 (Gráfico 1).

Gráfico 1- Uruguay: evolución de los seis mayores destinos de exportación (2001-2022) incluyendo zonas francas.



Fuente: Elaboración propia con base en ITC (2023).

Como podrá apreciarse, las exportaciones uruguayas presentan, al menos, un doble condicionamiento, tanto al respecto de sus principales productos de exportación, como de sus principales mercados importadores. De este modo, la explicación del avance sojero en Uruguay no puede prescindir del análisis del papel que China ha desarrollado en la dinámica capitalista global, regional y específicamente nacional, en la historia reciente.

En ese sentido, el nuevo papel de China en la producción de bienes y servicios se reflejó en un incremento importante en el consumo de minerales como de alimentos e hidrocarburos, impactando sensiblemente en el

¹⁴ Un análisis de la incidencia de China en el complejo agroindustrial uruguayo puede verse en Senra Torviso y Romero Wimer (2023).

establecimiento de vínculos políticos y económicos con los países latinoamericanos (SLIPAK, 2014).

Esta creciente demanda de mercaderías desde China se tradujo en la apertura de un mercado que pasó a exceder con creces los destinos tradicionales como Estados Unidos y Europa. Lo hizo así también, en el caso de Uruguay, con referencia a sus principales socios comerciales tradicionales como Brasil y Argentina. Asimismo, al tiempo que la creciente demanda se asentaba, los precios de los *commodities* se proyectaban a guarismos históricos, siendo un elemento clave para explicar los voluptuosos capitales acumulados por el agronegocio en América Latina durante las primeras décadas del siglo XXI.

En línea con la tendencia regional, entre el año 2001 y el 2022 las exportaciones uruguayas hacia China evolucionaron de US\$ 95 millones a US\$ 4,5 mil millones, multiplicándose más de 40 veces (ITC, 2023).

En ese sentido, entre el año 2001 y el 2022 la participación de China en las exportaciones uruguayas pasó del 4% al 31% aproximadamente. En dicho período, Brasil redujo su participación en las exportaciones uruguayas del 21% al 13% y Argentina del 14% al 3% en 2021, alcanzando el 9% en 2022. Estos datos denotan una fuerte intensificación de la participación china en el comercio exterior uruguayo, así como una relativización del histórico peso regional sobre la economía uruguaya (ROMERO WIMER y SENRA, 2019a).

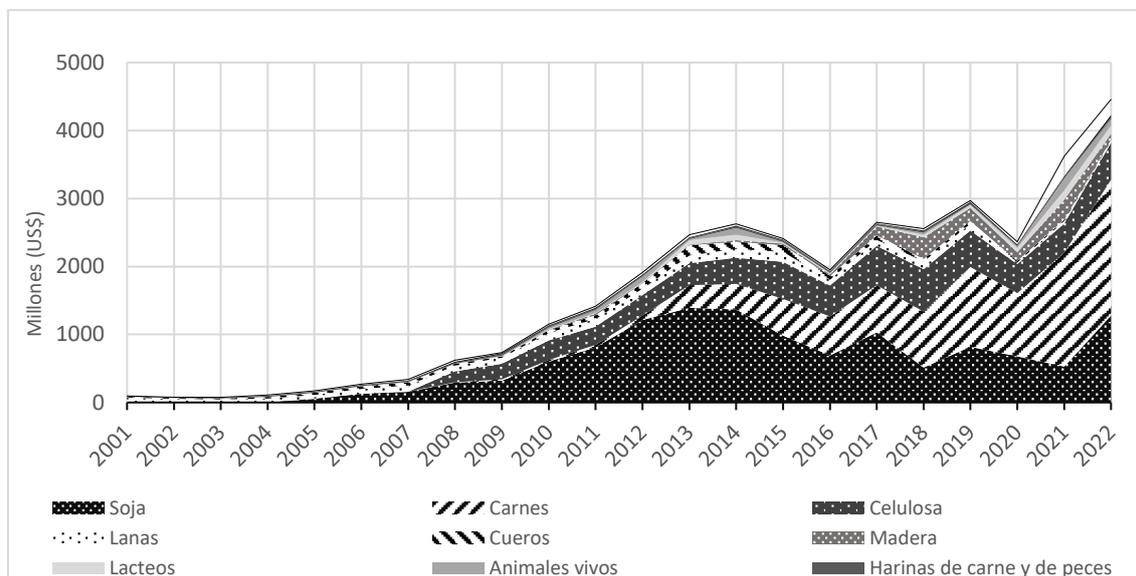
Como podemos observar, China se constituía en 2001 como el cuarto destino de las exportaciones uruguayas, por debajo de Brasil, Argentina y Estados Unidos. Posteriormente, en 2008, China absorbió más exportaciones uruguayas que Argentina y Estados Unidos (Gráfico 1).

De esta forma, entre el año 2001 y el 2022, las diez principales partidas¹⁵ -de aquí en más, productos- de exportación uruguaya hacia China aumentaron un 61%. La soja se posicionó como el principal producto, acumulando un total de US\$ 13 mil millones y ocupando el 36% del total exportado para todo el período. Por otro lado, el segundo producto con mayor peso fue la carne bovina, la cual representó un valor total de US\$ 9 mil millones, ocupando el 26% del valor total.

¹⁵ El *Sistema Armonizado* (SA), también conocido como *Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías*, es una nomenclatura internacional creada por la *Organización Mundial de Aduanas* (OMA).

El tercer producto más importante fue la pasta química de madera (celulosa) por un valor de US\$ 6 mil millones, representando el 17% del total (ITC, 2023).

Gráfico 2- Uruguay: Exportaciones hacia China (2001-2022). Evolución de los 10 principales productos.



Fuente: Elaboración propia con base en ITC (2023).

Entre 2001 y 2022, a estos productos le siguieron, en orden de importancia: la lana, por un valor de US\$ 1.795 millones, acaparando el 5% del valor total; los cueros por un valor de US\$ 1 mil millones, abarcando el 3%; la madera por US\$ 1,3 mil millones, representando el 4%; los lácteos por US\$ 620 millones, ocupando el 2%; los animales vivos por un valor de US\$ 601 millones, representando el 2%; harinas de carne y peces por US\$ 318 millones, figurando con el 1%; y los peces y moluscos por un valor de US\$ 250 millones acaparando el 1% (ITC, 2023).

Por lo tanto, si consideramos el valor total exportado desde Uruguay hacia China entre el año 2001 y el 2022, la agregación de las diez principales partidas de exportación hacia el país asiático representaron el 98%, mientras que solamente la soja, las carnes y la pasta de celulosa fueron responsables por el 81%. Asimismo, entre el año 2001 y el 2022 las exportaciones de carne se proyectaron de US\$ 285 mil a US\$ 1.997 millones; las de soja lo hicieron de US\$ 53 millones en 2005 a US\$ 1.277 millones en 2022; y las de celulosa de US\$ 161,7 millones en 2008 a US\$ 545 millones en 2022 (ITC, 2023).

Ahora bien, aproximadamente el 70% de la soja producida en Uruguay en todo el período de estudio tuvo como destino al país asiático (ITC, 2023). En ese sentido, en el caso de Uruguay, su participación en el complejo agroindustrial tiende a concentrarse en la fase agrícola¹⁶ y la fase de acopio y exportación, constituyendo una clara expresión de la reprimarización agro-exportadora. Por otra parte, los países desarrollados tienden a destacarse también en la fase pre-agrícola y en la fase industrial. Es decir que las grandes transnacionales que operan el agronegocio sojero en Uruguay y que controlan buena parte del mercado mundial se han expandido verticalmente, abarcando también la producción de insumos, y los procesos industriales de los granos (OYHANTÇABAL y NARBONDO, 2008).

Es así como, en función de la estimulación de actividades primarias específicas, el crecimiento de las economías latinoamericanas asociado al comercio de *commodities* con China no fue más que un proceso ilusorio, cuya contracara se encontraba en el déficit comercial en razón de la masiva importación de productos industrializados, generando así una regresión de la incipiente industria regional.

En el caso del agronegocio sojero, su devenir se vio estimulado por ciertas condiciones que proyectaron la participación del grano en las canastas exportadoras de los países latinoamericanos, entre ellas: el alza en los precios internacionales de la soja y sus derivados, especialmente a partir del año 2000; la creciente demanda de *commodities*, sobre todo desde China; la permeabilidad jurídica para la operación de capitales financieros especulativos en el sector agrícola; la disponibilidad de avanzados recursos biotecnológicos; y la disponibilidad de “recursos naturales” y mano de obra barata (OYHANTÇABAL y NARBONDO, 2008).

El predominio del capital financiero sobre otras fracciones del capital pasa a caracterizar el actual ciclo de acumulación, consolidando grandes conglomerados transnacionales que operan, como veremos, en todas las fases del complejo sojero. De hecho, el fenómeno del complejo sojero puede postularse como uno de los casos paradigmáticos del control de las

¹⁶ Un complejo agroindustrial se compone a grandes rasgos de cuatro fases: la fase pre-agrícola referente a la disponibilidad de insumos; la fase agrícola; la fase industrial; y la fase de acopio y comercio.

transnacionales sobre los procesos productivos (OYHANTÇABAL y NARBONDO, 2013).

Cabe destacar aquí que los procesos de industrialización de la soja llevados adelante en territorio uruguayo son marginales, exportando cerca del 90% de la soja bajo la forma de grano, siendo su principal puerto de salida el de Nueva Palmira¹⁷ (Colonia), seguido por el de Montevideo con menos del 6%. En 2008, el principal producto industrializado a partir de la soja a nivel nacional fue el aceite, el cual representa el 36% del consumo nacional de aceites, por detrás del aceite de girasol el cual representa el 53%.

Tanto en China como en la Unión Europea, las harinas producidas a partir de la soja son destinadas mayoritariamente a la producción de carnes, mientras que el aceite se destina al consumo humano, además de los biocombustibles.

La dinámica del acopio y el comercio también se presenta en los términos de una sensible concentración y transnacionalización, y el destino final es, como hemos constatado, predominantemente la industria sojera china y europea, fundamentalmente para la elaboración de raciones. En ese sentido, en 2020, seis empresas respondieron por el 79% de las exportaciones de soja: Cargill Uruguay, con 24%; COFCO International Uruguay, con 16%; Barraca Jorge W. Erro 16%; Louis Dreyfus Company (LDC) Uruguay, 12%; CHS Uruguay, 5%; y Garmet, 5% (CIU, 2021) y, en 2022, el 80% se concentró en cinco empresas: Cargill 28%, Barraca Jorge W. Erro 19%, LDC Uruguay 13%, COFCO 13% y CHS Uruguay 7% (CIU, 2023).

A partir del año agrícola 2003/04 se observa como la soja se instala como el principal cultivo estival de secano, acompañada por una reducción relativa de las áreas destinadas al cultivo de maíz y sorgo, modificando el patrón de cultivos no solo por la expansión sojera, sino por el avance del cultivo directo, siendo que ya para la zafra 2001/02 más de la mitad del cultivo sojero se trató de siembra directa (MGAP, 2003), para alcanzar el 90% en el año agrícola 2020/21 (MGAP, 2021).

La importancia de analizar los insumos utilizados en el cultivo sojero radica en que la inmensa mayoría de la producción agropecuaria en Uruguay es viabilizada por la creciente importación de los mismos, como fertilizantes,

¹⁷ Las terminales portuarias Corporación Navíos S.A. y Terminales Graneleras Uruguayas (TGU) son responsables por la exportación de soja, siendo que la primera maneja el mayor volumen.

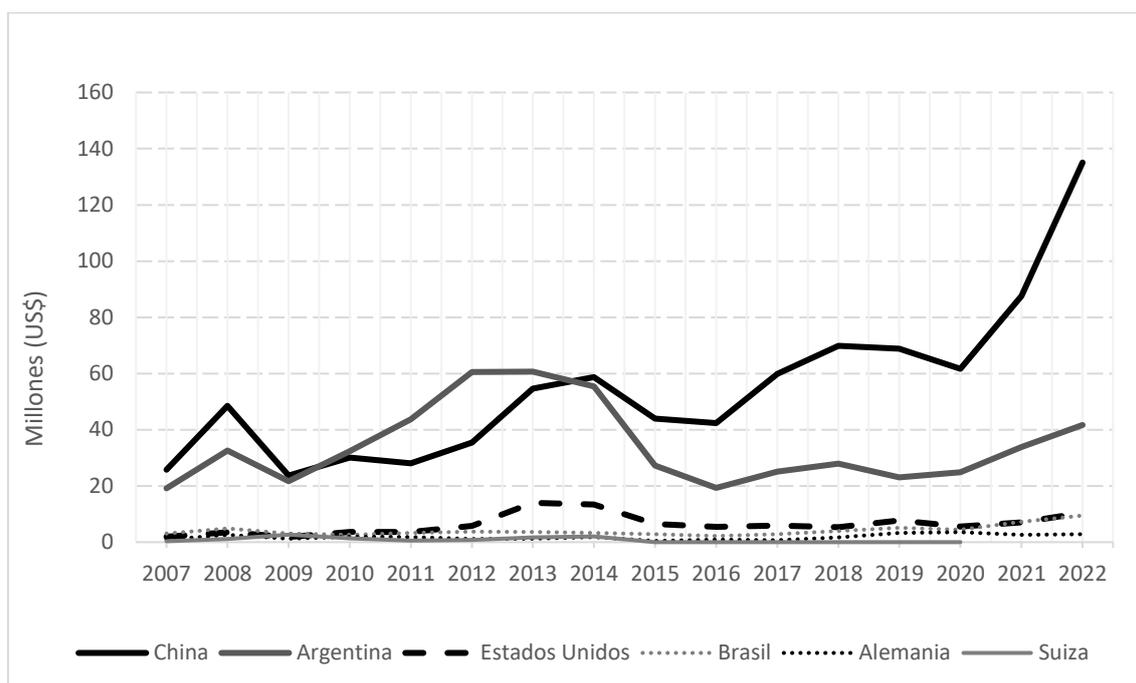
biocidas, combustibles, maquinaria, y semillas, las cuales al mismo tiempo también son importadas por unas pocas empresas que concentran los excedentes producto del incremento en la demanda de insumos. Asimismo, algunas de estas empresas proveedoras de insumos también poseen participación en el proceso productivo, ya sea a través de asociaciones o de financiamiento.

Este hecho revela que lejos de instalarse un proceso de transferencia tecnológica que habilite avances en investigación, y procesos de industrialización nacional, se somete el aparato productivo uruguayo a la dinámica de los intereses del capital financiero, que además de colocar al país como un “eslabón fácilmente intercambiable” (ROMERO, 2016), es irreconciliable con la seguridad alimentaria de la población local (GRUPO ETC, 2017).

De este modo, traducido a toneladas de principio activo, las importaciones de herbicidas entre el año 2001 y el 2020 se proyectaron de 2,9 mil toneladas a 10 mil toneladas, alcanzando su máxima expresión en el año 2013 por un total de 19 mil toneladas aproximadamente. Así, las importaciones de Uruguay para la categoría herbicidas e inhibidores de germinación representaron en 2020 el 0,8% de las importaciones de este producto a nivel global (ITC, 2023).

Cabe destacar que poco más de la mitad de las importaciones uruguayas de herbicidas entre el año 2007 y el 2022 provinieron de China, acumulando un valor de US\$ 874 millones para ese período, seguido por Argentina y Estados Unidos por US\$ 549 millones y US\$ 101 millones respectivamente (Gráfico 3).

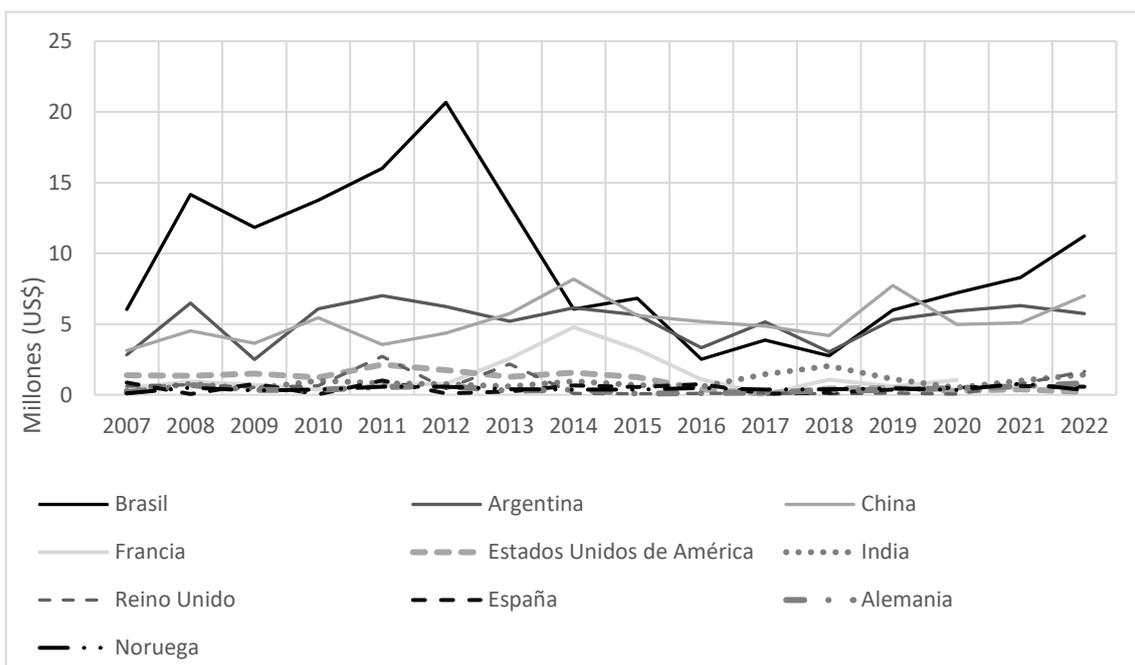
Gráfico 3- Uruguay: Principales mercados proveedores de herbicidas (2007-2022).



Fuente: Elaboración propia em base a datos de ITC, 2023.

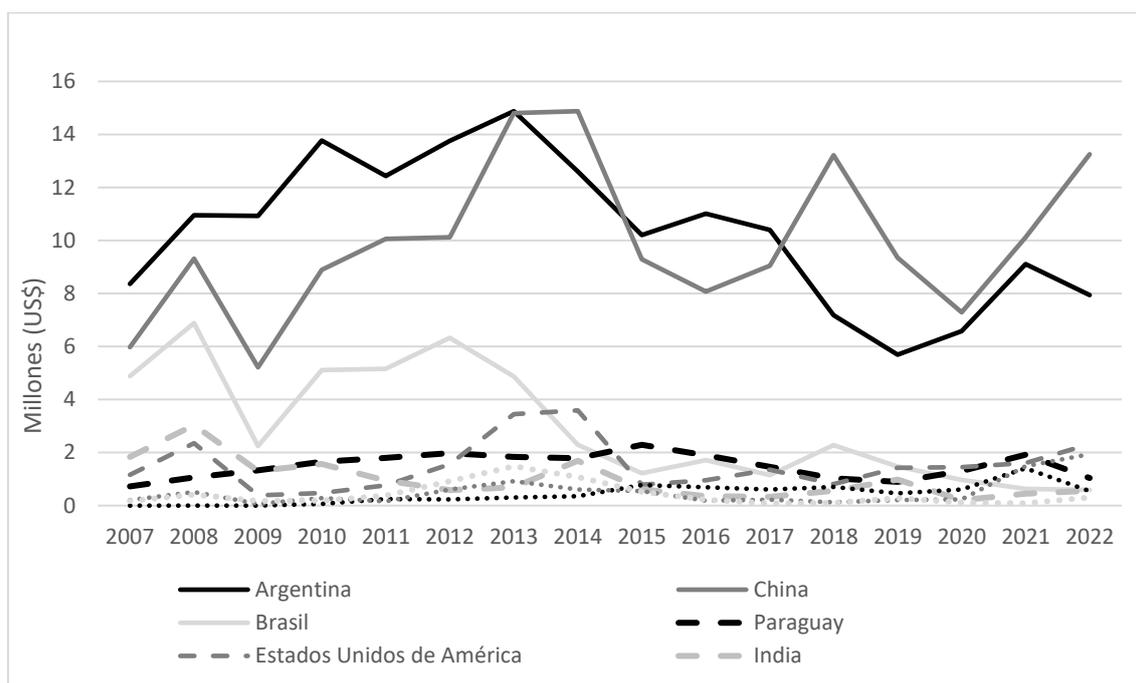
Por otra parte, los principales mercados proveedores para las importaciones uruguayas de fungicidas entre el año 2007 y el 2022 fueron: Brasil, por un valor de US\$ 150 millones; China, por US\$ 83 millones; Argentina, por US\$ 82 millones; Francia, por US\$ 21 millones; Estados Unidos, por US\$ 15 millones; India, por US\$ 14 millones; Reino Unido, por US\$ 10 millones; España, por US\$ 7 millones; Noruega, por US\$ 7 millones; y Alemania, por US\$ 6 millones (Gráfico 4).

Gráfico 4- Uruguay: Principales mercados proveedores de fungicidas (2007-2022).



Las importaciones uruguayas de insecticidas entre el año 2007 y el 2022, como puede apreciarse en el Gráfico 5, fueron Argentina, con un valor acumulado de US\$ 165 millones; China, con US\$ 158 millones; Brasil, con US\$ 48 millones; Paraguay, con US\$ 24 millones; Estados Unidos, con US\$ 24 millones; India, con US\$ 15 millones; Perú, con US\$ 8 millones; Alemania, con US\$ 7 millones; y Francia, con US\$ 6 millones (ITC, 2023).

Gráfico 5 – Uruguay - principales mercados proveedores de insecticidas (2001-2020)



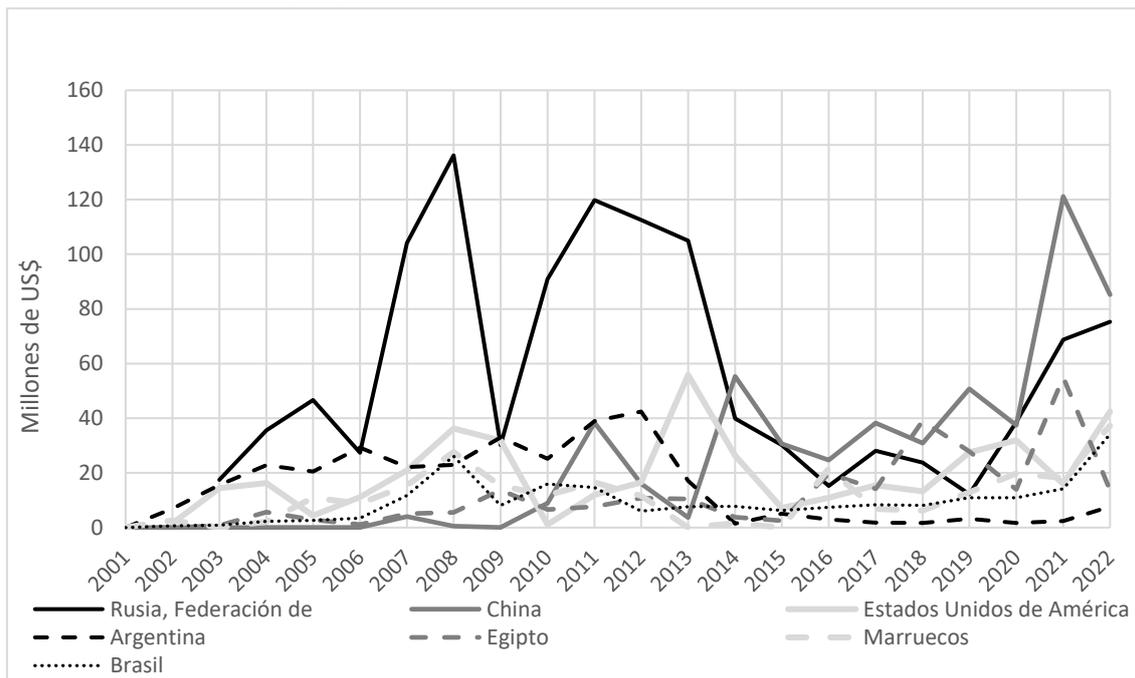
Fuente: Elaboración propia con base en ITC, 2022.

Dada la naturaleza de los principios utilizados para su fabricación¹⁸ la industria de fertilizantes se ha organizado en función de grandes empresas oferentes fundamentalmente de Canadá, China, Estados Unidos, India, y Rusia, los cuales controlan alrededor de la mitad de la producción mundial. En el año 2014, el mercado de fertilizantes dinamizaba US\$ 183 mil millones, y 8 empresas respondían por el 29,9% de la participación en el mercado global (GRUPO ETC, 2017).

Así, dado el carácter intensivo del capital en la industria de fertilizantes, la concentración juega un papel fundamental en su reproducción, y de esa manera su despliegue en una economía de escala se muestra necesaria en el sentido lógico del término. Por otra parte, el siguiente gráfico muestra los principales mercados proveedores de fertilizantes y abonos para el Uruguay.

¹⁸ Usualmente estas materias primas se encuentran bajo control estatal, como el caso de los minerales y gases naturales.

Gráfico 6 – Uruguay: Principales mercados proveedores de fertilizantes y abonos para el Uruguay (2001-2021).



Fuente: Elaboración propia en base a ITC, 2022.

Las semillas transgénicas importadas y comercializadas en Uruguay para el cultivo de soja provienen mayoritariamente de Argentina. En el año 2008, las empresas Nidera Uruguay, Crop Uruguay (Cargill), y Barraca Erro, concentraban más del 75% del mercado importador de semillas (OYHANTÇABAL y NARBONDO, 2008).

A nivel global, en el año 2020, seis empresas respondían por el 58% del comercio global de semillas y el 77,6% de plaguicidas, siendo la industria de semillas el sector que ha alcanzado la tasa más acelerada de concentración, sobreponiéndose a las formas tradicionales de resguardo, mejoramiento, e intercambio de semillas (GRUPO ETC, 2022).

INVERSIONES CHINAS EN URUGUAY

Si bien China ha cobrado gran relevancia como emisor de IED a nivel regional, el país asiático no ha ocupado durante nuestro período de estudio un lugar relevante entre los principales orígenes de IED para el Uruguay.

Como corolario de lo anterior, los países responsables por el 92% de la entrada neta de IED en Uruguay en 2020 fueron: España, representando el 18%

de la IED recibida, seguido por: Argentina, 15%; Finlandia, 10%; Brasil, 9%; Suiza, 7%; Estados Unidos, 7%; Chile, 6%; Holanda, 5%; “otros países de Sudamérica”, 4%; Singapur, 3%; Islas Vírgenes, 3%; Canadá, 2%; Alemania, 2%; y Bélgica, con el 1% de la IED recibida (URUGUAY XXI, 2020b).

No obstante, se han registrado inversiones específicas provenientes de la potencia asiática que inciden sobre algunas áreas clave de la economía del país sudamericano. Así, las empresas chinas que operan en el complejo agroindustrial uruguayo constituyen el 62% las empresas chinas en Uruguay, siendo el resto de las inversiones asociadas a la industrialización y comercialización de automóviles (marcas Chery, Lifan y Geely) que anticiparon las primeras inversiones procedentes de China. Entre 2000 y 2022, de las nueve transacciones registradas por la Redalc-China cinco corresponden al complejo agroindustrial uruguayo (REDALC-CHINA, 2023).

En el año 2009, tras la adquisición de parte de las acciones de Terminales Graneleras Uruguayas, COFCO pasó a dirigir parte de la logística para el comercio internacional de granos y subproductos de la terminal del Puerto de Nueva Palmira (Departamento de Colonia) y Fray Bentos (Departamento de Río Negro).

Al efectivizar las adquisiciones del 51% de NIDERA y de Noble en 2014, la compañía estatal china COFCO pasó a tener participación en el comercio de granos, semillas y oleaginosas del Uruguay a través de NIDERA Uruguay, dedicada a la producción, almacenamiento, distribución y exportación de productos agrícolas. En el año 2013 –un año antes de la adquisición–, NIDERA Uruguay había exportado por US\$ 53,2 millones. En 2014, una vez adquirido el 51% por parte de COFCO, las exportaciones escalaron a US\$ 73,9 millones. Tras la adquisición de la totalidad del paquete accionario de NIDERA por parte de COFCO en 2016, NIDERA exportó por US\$ 48,3 millones; al año siguiente – 2017– por US\$ 99,4 millones, y en 2018 y 2019 por US\$ 77,2 millones y US\$ 169,4 millones respectivamente (ROMERO WIMER y SENRA, 2022).

Además, en mayo de 2017 se completó el proceso a través del cual ChemChina adquirió Syngenta que, por su parte, formalizó la adquisición de NIDERA semillas en febrero del año 2018, la cual era propiedad de COFCO. La adquisición de NIDERA Uruguay reculó a COFCO en su órbita inicial del

trading de granos en Uruguay y colocó a Syngenta al frente del mercado de semillas.

Como hemos destacado, el incremento del precio internacional de los *commodities* ha favorecido el ingreso de IED al sector agropecuario y agroindustrial uruguayo, siendo el agrícola el que más ha recibido inversiones, y mayoritariamente en la producción de granos, específicamente soja. De esta manera, en lo que va del siglo XXI, desde Uruguay, COFCO registró exportaciones totales por US\$ 1.327 millones, situación que la posicionó entre las principales exportadoras radicadas en el país sudamericano.¹⁹

Igualmente, el sector de transporte y logístico fue pionero en la recepción de inversiones procedentes de la potencia asiática. Así, en 1996 se instaló en Montevideo la empresa COSCO Shipping Lines Uruguay –subsidiaria de la China Ocean Shipping Company (COSCO)–, dedicada a la prestación de servicios de transporte marítimo y de manejo de cargas en el puerto de la capital uruguaya.

Otra área de inversión importante de los capitales chinos ha sido la industria frigorífica. En 2015, el Holding Foresun Group adquirió el frigorífico Rondatel, ubicado en Rosario (Departamento de Colonia). En 2017, la totalidad del capital accionario del grupo chino Foresun fue adquirida por Sundiro Holdings –una firma del mismo origen– que adquirió, además, el 50% del frigorífico Lorsinal ubicado Melilla (Departamento de Montevideo) y adquirió el frigorífico Lirtix en Montevideo. En mayo de 2018, Hezhong Holding Group –de capitales chinos– adquirió el Frigorífico Florida –Clademar–, el cual había permanecido cerrado los últimos ocho años (URUGUAY XXI, 2020a).

Asimismo, las inversiones chinas arribaron el sector automotriz uruguayo (BITTENCOURT y REIG, 2014). En 2005 arribó la empresa china de camiones Gongfeng. Esta empresa inicialmente produjo a través de una asociación de producción con Nordex –una empresa uruguaya dedicada al ensamblaje y servicio postventa de vehículos– pero en 2013 consolidó su relación con el Grupo

¹⁹ En el período 2001-2022, la estadounidense Cargill, dedicada a la compra, venta, procesamiento y distribución de granos, entre otros productos agrícolas, y una de las principales exportadoras sojeras, ha reportado exportaciones totales de alrededor de los US\$ 4.133 millones. A la anterior le siguió, la francesa Louis Dreyfus Company (LDC), la cual exportó por un valor de US\$ 2.556 millones. Véase, Uruguay XXI (2023). *Exportaciones por empresas.* <https://www.uruguayxxi.gub.uy/es/centro-informacion/articulo/exportaciones-por-empresas/>

SIUL de capitales uruguayos. Actualmente, su planta central se encuentra en el Departamento de Canelones (URUGUAY XXI, 2013).

De igual manera, a partir del año 2006 y a través de Pimatur –Buses del Sur–, la empresa china Zhengzhou Yutong Bus Co Ltd (conocida como Yutong) pasó a comercializar ómnibus en Uruguay, además de contar con la distribución de repuestos para dichas unidades a nivel nacional. Asimismo, Pimatur presenta partidas de exportación puntuales hacia países de la región (URUGUAY XXI, 2020).

En el año 2007, la Chery Automobile, en conjunto con el grupo argentino SOCMA Group, combinaron la instalación en Uruguay de una empresa mixta de ensamblaje de Chery en este último país –Chery SOCMA–, con una participación del 51% y el 49% respectivamente. Se trató así de un acuerdo entre un grupo argentino y la empresa china, aunque la inversión se realizó en Uruguay. En mayo del 2015, tras un proceso de paralización de siete meses derivado de las crecientes dificultades en las exportaciones hacia Brasil y Argentina (así como a Venezuela), la empresa detuvo sus actividades despidiendo cerca de 350 trabajadores.

En 2012, tras la adquisición de la planta de Effa Motors en el Departamento de San José, la empresa china Lifan Industry Group comenzó a operar en la industria uruguaya con una inversión de US\$ 55 millones. Tras la caída en la demanda regional, a mediados de 2018 la empresa paralizó sus actividades, arrojando unos 125 trabajadores al desempleo.²⁰

El *joint venture* entre la transnacional china Zhejiang Geely Holding Group y Nordex llevado a cabo en octubre del año 2013 estableció la primera planta automotriz -ubicada en el Departamento de Montevideo- de Geely en Latinoamérica tras una inversión de aproximadamente US\$ 10 millones. Sin embargo, corrió la misma suerte que las demás empresas operantes en el sector; en diciembre de 2015 el proyecto de armado de vehículos Geely se detuvo (URUGUAY XXI, 2013).

²⁰ En noviembre de 2019 fue anunciada una alianza entre Lifan y la automotriz china Brilliance Auto - oficialmente HuaChen Group Auto Holding- con el objetivo de volver a fabricar vehículos en Uruguay, colocando como meta la producción de 10.000 vehículos al año y la incorporación de 80 trabajadores a partir de 2020.

En 2014 la empresa china Guangxi LiuGong Machinery -dedicada a la fabricación de equipos pesados para construcción, minería e industria- inauguró su centro de distribución regional en el Departamento de Montevideo bajo el nombre de Liugong Machinery Uruguay. La misma tiene por objetivo la distribución de piezas y servicios para su maquinaria operante en Uruguay –a través de Sisler– y la región.

En el sector petrolero, la firma Bridas Corporation -en la que ya participaba la petrolera china China National Offshore Oil Corporation (CNOOC)- adquirió en 2011 la red de estaciones de la Esso en Argentina, Paraguay y Uruguay. De esta forma, a través de AXION, Bridas asumió la comercialización de combustibles y lubricantes de Esso en Uruguay, haciéndose cargo de más de cien puntos de venta de combustible en este país latinoamericano.

Ese mismo año, arribó a Uruguay la BBKA Biochemical. La inversión china para la producción de ácido cítrico fue declarada de interés departamental en San José (JUNTA DEPARTAMENTAL DE SAN JOSE, 2011).

En el sector telecomunicaciones, en 2004 se instaló en Uruguay la empresa Huawei Technologies. Un año más tarde, la empresa operó la implementación de la red de telecomunicaciones “3G” junto a la estatal uruguaya de telecomunicaciones ANTEL. Asimismo, en agosto del año 2019, la empresa Huawei Technologies Uruguay firmó un memorándum junto al Ministerio de Industria, Energía y Minería de Uruguay para la implementación de la red “5G” en el país latinoamericano (MIEM, 2019).

Por otra parte, en el año 2005, tras cuatro años de su arribo en América Latina, se instaló en Uruguay la Zhong Xing Telecommunication Equipment Company Limited (ZTE) a través de ZTE Corporation Uruguay, con el objetivo de colocar sus equipos de telecomunicaciones y redes en el mercado uruguayo y regional. En el año 2008 vendió al Ministerio del Interior del Uruguay un nuevo sistema de tecnología en telecomunicaciones aplicadas a la seguridad pública por un valor de US\$ 12 millones aproximadamente (PRESIDENCIA ROU, 2008).

En el sector textil, en el año 2011, la Big Plastic Industry Corporation se incorporó al Uruguay a través de la apertura de una fábrica textil en Pando (Departamento de Canelones) –donde anteriormente operaba la fábrica textil Hisud–, con una inversión inicial de US\$ 15 millones. El proyecto consistió en la implantación de una fábrica de hilado con fibra sintética basada en la reutilización

de plásticos reciclados. Asimismo, en 2011 se instaló en la capital uruguaya la empresa china Parkedal, originariamente operadora de la industria textil y actualmente también abocada a la comercialización de equipamientos médicos (ROMERO WIMER y SENRA, 2022).

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

A lo largo de la historia de Uruguay, más allá de circunstancias específicas, las características fundamentales de su integración económica global han permanecido inalteradas, al igual que la estructura agraria. La propiedad privada de la tierra y la gestión de los flujos de ingresos agrarios se han sostenido de diversas maneras en diferentes períodos históricos, siempre adaptándose a las demandas específicas del desarrollo del sistema capitalista.

Después de un período en el que la lana predominó en la economía (1988-2004), China se consolidó como un socio comercial crucial, y en 2012 se convirtió en el principal mercado comprador de productos uruguayos. Durante este tiempo, el sector agroindustrial siguió creciendo, con la soja, la carne y la pasta de celulosa representando el 81% de las exportaciones de Uruguay a China entre 2001 y 2022. Además, China adquirió alrededor del 70% de la producción de soja de Uruguay en ese período.

En este contexto, aunque existe una correlación evidente entre el crecimiento del sector agroindustrial de la soja en Uruguay y el desarrollo de las relaciones económicas con China en términos cuantitativos, consideramos que la relación subyacente entre estos factores es la base sobre la cual se construyen estas relaciones. Esto implica el avance del capital financiero sobre la producción agraria, respaldado por un Estado uruguayo que actúa en defensa de los intereses del capital internacional.

Esta penetración del capital financiero permitió que las grandes corporaciones transnacionales obtuvieran mayores ganancias, al tiempo que garantizaba la protección de sus inversiones y facilitaba la extracción de recursos. En consecuencia, el capital financiero se mantiene respaldado por el Estado y este continúa siendo un actor importante en la obtención de ganancias por parte del primero, quien pasa a ejercer influencia tanto a través de sus actividades directas como de las instituciones supranacionales.

Todo esto ocurrió en un contexto en el cual las clases dominantes uruguayas, las principales fuerzas políticas y otros actores se mostraron receptivos a una retórica pro-China que busca neutralizar la percepción de su carácter imperialista, siendo que China es sede de grandes oligopolios con intereses globales, respaldados por mecanismos de influencia política y cultural que legitiman su expansión económica.

Como resultado, la expansión económica, política y cultural de China ha adquirido una mayor centralidad en la agenda de política exterior de Uruguay y de otros países a nivel mundial, que ahora gravitan en función del estado de desarrollo de las fuerzas productivas chinas. Aunque en el corto plazo esta profundización del modelo primario-exportador ha beneficiado económicamente a las clases dominantes locales y regionales, permitiendo programas de transferencia de ingresos, en términos generales, este proceso ha llevado a la primarización continua de la estructura productiva uruguaya, al debilitamiento de la agricultura familiar y rural, y a la afectación de los ecosistemas y el medio ambiente.

En resumen, el ascenso de China como potencia no ha proporcionado indicios de resistencia a la división internacional del trabajo ni de una transferencia tecnológica que impulse la industrialización local. Más bien, en el caso de Uruguay, se ha observado que su estructura productiva se ha convertido en un engranaje para la reproducción del capital financiero internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI). China donó una estación meteorológica móvil a la Infraestructura de Datos Espaciales de Uruguay. 28 de septiembre de 2021.

Astori, D. La deuda e(x)terna ¿Obstáculo irreversible o base de transformación? CIEDUR; Yaffé, J. (2010). "Economía y dictadura en Uruguay, una visión panorámica de su evolución y de sus relaciones con la economía internacional (1973–1984)". *Revista de Historia*, (61-62), 13-35, 1989.

Barrán, J. & Nahum, B. *Historia rural del Uruguay moderno 1851-1885*. Ediciones de la Banda Oriental, 1967.

Benvenuto, L. La evolución económica. De los orígenes a la modernización. *Enciclopedia Uruguaya*, III, p. 59, 1968.

Beretta Curi, A. Inmigración europea y pioneros en la instalación del viñedo uruguayo. En A. Beretta Curi (coord.). *Del nacimiento de la vitivinicultura a las organizaciones gremiales: la constitución del Centro de Bodegueros del Uruguay*, TRILCE, p. 31, 2008.

Bittencourt, G. & Reig, N. China y Uruguay. El caso de las empresas automotrices Chery y Lifan. En E. Dussel Peters (coor). *La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 estudios de caso* (pp. 227-272). UNAM/Cechimex, 2014.

Brazeiro, A. Biodiversidad, conservación y desarrollo en Uruguay. En A. Brazeiro. *Eco-Regiones de Uruguay: Biodiversidad, Presiones y Conservación. Aportes a la Estrategia Nacional de Biodiversidad*. (pp. 10-15). Facultad de Ciencias, CIEDUR, VS-Uruguay, SZU, 2015.

Busquets, J. M. & Delbono, A. La dictadura cívico-militar en Uruguay (1973-1985): aproximación a su periodización y caracterización a la luz de algunas teorizaciones sobre el autoritarismo. *Revista de la Facultad de Derecho*, (41), 61-102; Demasi, C; Marchesi, A; V. Markarian, V.; Rico, A. & Yaffé, J. (2013). *La Dictadura Cívico-Militar. Uruguay 1973-1985*. EBO, 2016.

Cámaras de Industrias del Uruguay (CIU). *Informe Anual de Exportaciones de Bienes del Uruguay. Informe Anual-2020*. CIU, 2021.

Cámaras de Industrias del Uruguay (CIU). *Informe Anual de Exportaciones de Bienes del Uruguay. Informe Anual-2022*. CIU, 2023.

Carámbula, M. & Oyhantçabal, G. Proletarización del agro uruguayo a comienzos del siglo XXI: viejas y nuevas imágenes de un proceso histórico. *Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (16), 161-180. 2019.

Elías, A. Uruguay: el ajuste estructural capitalista, facilitado por los buenos resultados sanitarios en la pandemia. En A. López; G. Roffinelli & L. Catiglioni(coord.). *Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia* (pp. 387-406). CLACSO, 2021.

Embajada de la República Popular China (RPC) en la República Oriental del Uruguay (ROU). Breve introducción a las relaciones bilaterales entre China y Uruguay. 2007.

Faroppa, L. Industrialización y dependencia económica. Enciclopedia Uruguaya. 5 (46), 1969.

Foro China-CELAC. II Reunión Ministerial abre nuevas vías de cooperación, según canciller chino, 2018.

González Demuro, W. De historiografías y militancias. Izquierda, artiguismo y cuestión agraria en el Uruguay (1950-1973). Universidad de la República, 2003.

GRUPO ETC. Demasiado grandes para alimentarnos, 2017.

GRUPO ETC. Barones de la alimentación 2022. Lucro con la crisis, digitalización y nuevo poder corporativo, 2022.

Guelar, D. La invasión silenciosa. El desembarco chino en América del Sur. Debate, 2013.

International Trade Centre (ITC), 2023.

Junta Departamental de San José. Primer período ordinario, 16 de mayo de 2011.

Luján, C. A. Discursos y prácticas en la política exterior de Uruguay (2020-2022). China, Mercosur y después. Anuario del Área Socio-Jurídica, 15(1), 22-41, 2023.

Marini, R. M. Dialéctica de la dependencia (1973). CLACSO, 2008.

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MGAP), Uruguay. China habilitó al frigorífico 'La Trinidad' para exportar carne bovina y ovina. 1 de noviembre de 2022.

Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). "Tasa de desempleo". 2023.

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP). Dirección de Estadísticas Agropecuarias (DIEA). Encuesta Agrícola "Primavera 2003". Serie encuestas N° 217, 2003.

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) – Dirección de Estadísticas Agropecuarias (DIEA). Encuesta Agrícola "Primavera 2021". Serie encuestas N° 371, 2021.

Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), ROU, Cosse y delegación interinstitucional visitaron empresa de tecnología DJI en China, 2018.

Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), ROU. Memorándum de entendimiento de cooperación estratégica entre Huawei y el MIEM. 2019.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio sobre una línea de crédito proporcionada por el Gobierno de la RPC al Gobierno de la ROU. 7 de noviembre de 1988, 1988a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento para arribar a la firma de acuerdos en materia agropecuaria, área fitosanitaria y sanidad animal. 7 de noviembre de 1988, 1988b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Acuerdo de cooperación sobre sanidad animal y cuarentena. 24 de mayo de 1990a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento sobre cooperación en cuarentena vegetal. 24 de mayo de 1990b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento sobre cooperación lanera. 31 de octubre de 1990c.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento comercial. 5 de abril de 1993a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Acuerdo sobre cooperación agrícola, ganadera y pesquera. 2 de diciembre de 1993b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio de promoción y protección recíproca de inversiones. 02 de diciembre de 1993c.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Protocolo por una línea de crédito de asistencia militar. 05 de abril de 1993d.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Programa ejecutivo del memorándum de entendimiento sobre cooperación lanera. 27 de octubre de 1994.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Acuerdo Bilateral para el ingreso de la RPC a la OMC. 2000a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Protocolo sobre las condiciones de sanidad veterinaria y la cuarentena de la carne de cerdo importada por Uruguay de la RPC. 2000b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Acuerdo de cooperación entre el Instituto Artigas del servicio exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores de la ROU y la Academia Diplomática de la RPC. 10 de abril de 2001a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorando de entendimiento técnico y comercial entre el Instituto Plan Agropecuario de la ROU y el Gobierno de la Ciudad de Jining de la RPC. 5 de julio de 2001b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio sobre una línea de crédito otorgada por la RPC a Uruguay. 14 de octubre de 2002.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE). Convenio marco sobre el crédito preferencial otorgado por la RPC a la ROU, 2006.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio de Cooperación económica y técnica. 12 de mayo de 2008.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio de cooperación económica y técnica. 23 de marzo de 2009.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio de cooperación económica y técnica. 2010.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. “Acuerdo de cooperación de desarrollo financiero entre el Banco Nacional de Desarrollo de China y el Nuevo Banco Comercial de Uruguay”, 2011a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Acuerdo entre el Ministerio de Defensa Nacional de la ROU y el Ministerio de Defensa Nacional de la RPC. 2011b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento entre China Railway Materials Commercial Corporation (CRM) y el Ministerio de Transporte y Obras Públicas del Uruguay. 2011c.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. “Convenio de cooperación económica y técnica, línea de crédito de 10 millones de yuanes. 2011d.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio de cooperación económica y técnica, donación de 30 millones de yuanes. 2011e.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorando de entendimiento de cooperación entre el Ministerio de Educación y Cultura de la ROU y el Ministerio de Educación de la RPC en el área de educación. 2016a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento entre el Ministerio de Desarrollo Social de la ROU y la Oficina del Grupo Dirigente para el alivio de la pobreza y el desarrollo del Consejo de Estado de la RPC sobre cooperación en materia de reducción de pobreza y desarrollo social. 2016b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio de cooperación en ciencia, tecnología e industria para la defensa nacional entre el Ministerio de Defensa Nacional de la ROU y la Administración Estatal de Ciencia, Tecnología e Industria para la Defensa Nacional de la RPC. 2016c.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio marco entre el Ministerio de Economía y Finanzas de la ROU y la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la RPC, para el desarrollo de la cooperación en materia de capacidad productiva e inversión. 2016d.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento entre el Ministerio de Industria, Energía y Minería de la ROU y la Administración Nacional China de Energía, en cooperación en el sector de energías renovables. 2016e.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorando de entendimiento en materia de cooperación industrial entre el Ministerio de Industria, Energía y Minería de la ROU y el Ministerio de Industria y Tecnologías de la Información de la RPC, 2016f.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. “Memorándum de entendimiento sobre cooperación en materia de recursos hídricos entre el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca de la ROU y el Ministerio de Recursos Hídricos de la RPC. En ROU. MRREE (1988-2023), 2016g.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Acuerdo de trabajo específico entre el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) de la ROU y el Instituto de Ciencias de la Cosecha (ICS) de la Academia China de Ciencias Agrícolas (CAAS) de la RPC, 2016h.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Canje de notas reversales para la donación de la RPC a la ROU. 2018a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Convenio de cooperación económica y técnica entre el gobierno de la ROU y el gobierno de la RPC. 2018b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorando de entendimiento entre el gobierno de la ROU y el gobierno de la RPC sobre cooperación en el marco de la iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. 2018c.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Protocolo entre el Ministerio de Defensa Nacional de la ROU y el Ministerio de Defensa Nacional de la RPC sobre asistencia militar gratuita por China a Uruguay. 2019a.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento entre el Ministerio de Agricultura y Asuntos Consulares de la RPC y el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca de la ROU sobre el fortalecimiento de la cooperación tecnológica en los recursos de germoplasma de soja. 2019b.

Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE), Uruguay. Memorándum de entendimiento de cooperación entre el Banco Central de Uruguay y el Banco del Pueblo de China. 2019c.

Nahúm, B. La estancia alambrada. Enciclopedia Uruguaya. 3 (24), 1968.

Oyhantçabal, G. & Narbondo, I. Radiografía del agronegocio sojero: descripción de los principales actores y de los impactos socio-económicos en Uruguay. REDES-AT, 2008.

Oyhantçabal, G.; Narbondo, I. El agronegocio y la expansión del capitalismo en el campo uruguayo. REBELA, 2 (3), 409-425, 2013.

Oyhantçabal, G. La acumulación de capital en Uruguay 1973 – 2014: tasa de ganancia, renta del suelo agraria y desvalorización de la fuerza de trabajo. Ciudad Universitaria, 2019.

Oyhantçabal, G., Ceroni, M. & Carambula, M. Introducción: El espacio agrario uruguayo a comienzos del siglo XXI. En Ceroni, M.; Oyhantçabal, G. & Carámbula, M. (Coord.) El cambio agrario en el Uruguay contemporáneo (pp. 13-26). Ediciones del Berretín, 2022.

Parlamento de Uruguay. Cámara de Senadores. Exposición del señor senador Rodríguez Camusso. En Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores, p. 13, 1985a.

Parlamento de Uruguay. Cámara de Senadores. Manifestaciones del senador Ferreira. En Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores, 78° Sesión Ordinaria, pp. 8-9, 1985b.

Parlamento de Uruguay. Cámara de Senadores. Exposición del señor senador Jude. Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores, p. 81, 1987.

Piñeiro, D. & Cardeillac, J. El Frente Amplio y la política agraria en el Uruguay. En C. Kay & L., 2018.

Presidencia ROU. Visita oficial de Wu Bangguo, presidente de la Asamblea Nacional Popular de la RPC. 2006.

Presidencia ROU. Ministerio del Interior incorpora alta tecnología al servicio de la seguridad pública. 2008.

Presidencia ROU . La Agencia Nacional de Investigación e Innovación establece acuerdos de cooperación con China para el desarrollo de proyectos conjuntos. 2009a.

Presidencia ROU. Uruguay y China: firman memorando de entendimiento y cooperación para el comercio y las inversiones. 2009b.

Presidencia ROU. Prioridad del gobierno. Uruguay promueve la inversión de capitales chinos para mejorar la infraestructura. 2010.

Presidencia ROU. Puerto y ferrocarril: Mujica aseguró voluntad política, dinero y capacidad de construcción. 2013.

Presidencia ROU. Pobreza en Uruguay bajó de 39,9 % en 2004 a 6,4 % en 2015 y repitió mínimo histórico. 2016a.

Presidencia ROU. Tabaré Vázquez y Xi Jinping acordaron avanzar rápidamente en un tratado de libre comercio. 2016b.

Presidencia ROU. Uruguay es el primer país latinoamericano que firma un acuerdo de facilitación aduanera con China. 2019.

Presidencia ROU. Uruguay podrá exportar sorgo a China para consumo humano y animal. 2022a.

Presidencia ROU. Nueva sede de escuela n° 319 de Casavalle atenderá a 320 alumnos. 2022b.

Queirolo, R. ¿Qué significa el “giro a la derecha” uruguayo? Nueva Sociedad, (287), 98-107, 2020.

Raggio Souto, A. Uruguay y China en 1988: proceso de cambio en las relaciones diplomáticas. En: J. Martínez Cortés, (comp.). América Latina y el Caribe. Relaciones políticas e internacionales (pp. 171-190). Red ALC-China, 2019.

Real de Azúa, C. Herrera: el nacionalismo agrario. Enciclopedia Uruguaya. 4 (50), p. 184, 1969.

RedALC-China. OFDI de China en América Latina y Caribe. 2023.

Romero Wimer, F. & Senra, P. Relaciones diplomáticas entre la República Popular China y la República Oriental Del Uruguay (1988-2020). Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales, (20), 53-87, 2019a.

Romero Wimer, F. & Senra, P. Uruguay, entre el mar de oportunidades y el ojo del huracán chino. En F. Romero Wimer, F. et. al. Encrucijadas Latinoamericanas. Movimientos sociales, autoritarismo e imperialismo. CEISO, 2019b.

Romero Wimer, F. & Senra, P. Inversiones chinas en Argentina y Uruguay: evolución y actores durante el siglo XXI. *Desenvolvimento em Debate*, 10 (1), 7-33, 2022.

Romero, F. El imperialismo y el agro argentino. Historia del capital extranjero en el complejo agroindustrial pampeano. CICCUS, 2016.

Sala de Touron, L.; De la Torre, N.; Rodríguez, J. (1987). Artigas y su Revolución Agraria 1811-1820. Siglo XXI.

Sanguinetti, J. M. 35 años de superación. En AA.VV. 35 años de relaciones diplomáticas China-Uruguay. Multimedio, p. 3. 2023.

Schmidt, N. & Repetto, L. Uruguay 2021: Entre la urgencia, el freno y un nuevo comienzo para el gobierno de coalición. *Revista de Ciencia Política*, 42 (2), 439-460. 2022.

Senra Torviso, P.; Romero Wimer, F. (2023). Al ritmo de lana, soja y carne. Uruguay-China: el devenir de una relación dependiente (1988-2022). En: Laufer, R.; Romero Wimer, F. (orgs.). *China en América Latina y el Caribe. Nuevas rutas para una vieja dependencia*. Appris.

Seré, P. El Uruguay en el mundo actual. *Enciclopedia Uruguaya*, (54). 1969.

Slipak, A. Un análisis del ascenso de China y sus vínculos con América latina a la luz de la Teoría de la Dependencia. *Realidad Económica*, 282, 99-124, 2014.

Tang, M. *Hacia un futuro mejor. China Today*. 2018.

Uruguay XXI. Monitor de Inversión Extranjera en Uruguay. 2020a.

Uruguay XXI. Oportunidades de inversión, Inversión Extranjera Directa. 2020b.

Uruguay XXI. Uruguay se convirtió en miembro del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura. 22 de mayo de 2020c.

Uruguay XXI. Automotor y autopartes. Informe de oportunidades de inversión en el sector automotor y autopartes en Uruguay, julio de 2013.

Uruguay XXI. Monitor de Inversión Extranjera en Uruguay, junio de 2020.

Vergara-Camus La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina: Campesinos, agronegocio y neodesarrollismo (pp. 259-286). CLACSO
Piñeiro, D. & Cardeillac, J. El Frente Amplio y la política agraria en el Uruguay. En C. Kay & L. Vergara-Camus La cuestión agraria y los gobiernos de izquierda en América Latina: Campesinos, agronegocio y neodesarrollismo (pp. 259-286). CLACSO, 2018.

Vidart, D. Las tierras del sin fin. *Enciclopedia Uruguaya*. 1(2). 1968.

Wang, G. A dejar todo en la cancha. En AA.VV. 35 años de relaciones diplomáticas China-Uruguay. 2023.

Xinhua. Nuevo Banco de Desarrollo del grupo BRICS agrega nuevos países miembros. 2 de septiembre de 2021.

Yang, R. Nota con Ricardo Yang. *El Día*, p. 5 apud *Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores de la ROU*, 169, t. 305. 17 de marzo de 1987.